LA ORGANIZACIÓN OBRERA

ÓRGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA REGIONAL ARGENTINA

Adherida a la Federación Sindical Internacional

Redacción y Administración
Rioja 835: U. T. 102 Mitre

Subscripción mensual adelantada
Capital e Interior $ 0.50
Exterior, ...oro 0.30
Número suelto: 10 cts.

PORTE PAGO

AÑO IV — Núm. 201 | PERIÓDICO SEMANAL — APARECE LOS SÁBADOS | BUENOS AIRES, OCTUBRE 1º DE 1921

NUEVA JORNADA DE LA F. O. R. A.

Otra intensa campaña inicia la F. O. R. A., destinada a levantar el espíritu del proletariado a la altura de las nuevas esperanzas.

La vida sindical, más que cualquier otra manifestación de la actividad humana, existe y se proyecta con su influencia bienhechora hacia el porvenir, por un proceso de renovación constante, que crea sus nuevas bases, perfecciona sus rodajes, ensancha su esfera de acción y robustece sus miembros con un ejercicio saludable de propagación y de lucha.

El breve descanso, impuesto por la falta de recursos, ha dado lugar al avance enemigo. Nuestra detención de un instante en la marcha ascendente ha sido aprovechada por el capital para extender sus redes y efectuar sus emboscadas.

Ese compás de espera fué interpretado como un signo de agotamiento por la astuta burguesía, por lo que intentó sus sorpresas, a veces con éxito feliz, arrebatando al proletariado las posiciones conquistadas por él a fuerza de inmensos sacrificios en un período prolongado de acciones bravías.

Cesado el ataque saludable que se había llevado con la constancia de varios años, arrancando preciosas ventajas al capitalismo, éste, que iba replegándose siempre, consolidando sus posiciones de retaguardia, creyó oportuno el momento para emprender la ofensiva. Al lanzar ésta, la organización, que había ido de victoria en victoria, muchas de ellas fáciles, tuvo que quedarse a la defensiva, condición siempre peligrosa, y más para una clase sometida, llamada a ser la que en todo momento debe tomar la iniciativa de la acción.

Más peligrosa aún si se considera que gran parte de nuestros soldados eran bisoños, recién incorporados a la lucha social, sin ese espíritu de sacrificio, sin ese temple firme y la serenidad inalterable que en medio del contratiempo hacen sobrellevar las acciones adversas con estoicismo y preparan la revancha inmediata.

Pero las fuerzas del enemigo, exceptuando lo que atañe a recursos, son inferiores a las fuerzas de la F. O. R. A., en una proporción incalculable. Las fuerzas de nuestra gran institución combaten con una elevada moral, convencidas de que realizan una obra de bienestar general y de justicia social reparadora, mientras los soldados del enemigo son mercenarios que sirven por el sueldo o por el botín; los nuestros aman su causa cuanto más comprometida la ven, mientras los otros se ofrecen en el momento que les favorecen las condiciones para desertar en presencia de la primera adversidad.

La ofensiva burguesa cesará con la causa que la produjo: la falta de trabajo. Cuando la actividad de las labores agrícolas reanime el mercado de trabajo; cuando los capitalistas no puedan prescindir de los centenares de miles de obreros que andan sin ocupación y tengan que llamarlos como los únicos habilitados para recogerles y transportarles la cosecha, el proletariado derribará los muros de madera levantados por el capital en torno de sus privilegios y volverá a colocar las tablas de la ley del trabajo, contenidas en sus pliegos de condiciones, en el lugar ocupado hoy por la mentira del trabajo libre, careta hipócrita de la más inicua explotación.

En la Capital, la Federación Obrera Local, primer legión de la F. O. R. A., inicia bajo los mejores auspicios una campaña de despertar que lleva a todos los extremos de la ciudad. Miles de obreros acuden a ella, augurios de surgimientos de nuevas fuerzas morales que la prestigiarán para futuras acciones.

Por otra parte, se inician las grandes jiras que están llamadas, de acuerdo con los antecedentes de ellas, a reanimar vigorosamente al proletariado del resto del país, por una campaña enérgica y constante de propagación que abarque todos sus confines.

Donde la F. O. R. A. pasó con sus delegados, levantó potentes organismos y cambió con ello la fisonomía del proletariado, elevando sus condiciones en pocos meses, en pocos días a veces, a un nivel superior.

El norte, donde más imperaba la explotación, fué batido en forma que el gobierno del trabajo lo ejercían en gran parte los obreros.

El feudalismo recibió golpes de los cuales no se repondrá más, a pesar de las reacciones y de sus violencias, que en parte son fruto de la desesperación de los viejos amos ante el derrumbe irremediable de sus monopolios odiosos.

Auguremos, pues, para el proletariado una nueva era de reivindicaciones que se iniciarán a su tiempo y que la F. O. R. A. prepara amorosamente, lo que llevará a feliz término si no se le hace faltar los pocos recursos que necesita para ello.

La victoria no se obtiene con la casualidad; ella, como todo, se prepara y se organiza.

La F. O. R. A., con la presente campaña organiza las futuras victorias del proletariado, que serán el desquite glorioso de las vejaciones sufridas en la época de estrechez que aprovechó el enemigo.

Cada federado, cada sindicato, cada federación local, provincial o de oficio ha de cooperar en esta obra de gigante que la F. O. R. A. emprende resueltamente, a fin de que no quede trunca en su realización, malogrando un vasto y enérgico plan de acción.

La jira del Sud

El día 3 emprende su viaje al sur de la provincia de Buenos Aires el compañero Enrique L. Villacampa, cumpliendo la misión confiada por el Consejo Federal.

Su tarea comprende una obra importante de propaganda y organización, como que son treinta poblaciones las que debe visitar, en cada una de las cuales ha de dejarse sentir la influencia organizadora de nuestra institución.

La práctica demuestra que el paso de un delegado de la F. O. R. A. por una población, significa incorporar a los obreros de la misma a la acción sindical, de la que muchas veces se encontraban alejados por temores pueriles o por desconocimiento.

El compañero Villacampa es uno de esos hombres que se confunde entre los trabajadores, los busca, se familiariza con ellos, va a los lugares de trabajo, observa y ve cuanto se relaciona con la vida de sus compañeros, y sabe también en el caso necesario ponerse a su cabeza y afrontar una lucha.

Si bien la rapidez con que debe hacerse una obra de este género no permite que sea completa, sirve, sin embargo, para iniciarla, y se sabe que principio requieren las cosas.

Saludamos al compañero y le deseamos éxito en la nueva tarea que se le ha asignado.

Los gastos de la Liga

Según noticias que comunica el cable, no andan las cosas muy bien entre los miembros de la liga de las naciones, pues ha llegado el momento de pagar los gastos y el dinero parece que anda de a caballo.

A esto, naturalmente, era a lo que tenían que conducir todas las comilonas, paseos y recepciones a que se habían entregado con afán digno de encomio los "representantes" de los pueblos.

A 15 milones de francos alcanzan ya los gastos. Las cuentas están por pagar y parece que todo el mundo dice "mus". Los europeos quieren endilgarles a los americanos el honor de abonar la adicioncita y los americanos se hacen los disimulados, mientras piensan que los europeos sufren un error al creer que en Estados Unidos se atan los perros con longaniza, cosa inexacta, pues por falta de cuerdas se les deja andar sueltos.

De acuerdo con la etiqueta, el dueño de casa es el que paga el gasto, pero la diplomacia europea, con una vulgaridad insospechada en ella, disputa como en cantina, para librarse del pago.

Hasta ahora es lo que ha dado la liga de las naciones, institución llamada a producir cosas inmensas en el mundo y arreglar todas las diferencias originadas por los intereses y los odios, que de buenas a primeras se encuentra enredada en un conflicto producido por el campagne y los habanos que se fumó, al que no puede hallar solución, hasta el extremo de suspender todas las deliberaciones.

La institución universal de la burguesía se ahoga al desencadenarse un temporal en un mar donde el agua le alcanza a los tobillos.

¿Cómo se las compondrá para solucionar las diferencias de perfumería y aguas de colonias y cuestiones de mercados, donde van las naciones, canasta al brazo, a hacer sus gastos para preparar la cocina?

Campaña de la F. O. L.

Continuarán las Conferencias Públicas

Mañana, **DOMINGO,** se realizarán **Dos Grandes Conferencias,** patrocinadas por la F. O. L.:

Avellaneda, Plaza Alsina, a las 16 h.

Oradores: **José Paz, Enrique L. Villacampa y Luis Lotito.**

Dock Sud, F. Quiroga y Londres

A las 16 h. Oradores: **J. de J. Pérez, Emilio Mársico y José Paz.**

MIERCOLES 5—

Montes de Oca e Iriarte, a las 20 h.

Oradores: **F. Marinelli, R. Pongratz, E. Mársico**

VIERNES 7—

Alberdi y Av. La Plata, a las20 h.

Oradores: **J. Paz, R. Pongratz, L. Lotito**

Las jiras de propaganda

NECESIDAD DE QUE LOS FERROVIARIOS LAS SECUNDEN CON FE Y ENTUSIASMO

Muy en breve se dará principio a la nueva jira de propaganda que, aprovechando lo aprendido en las grandes jiras llevadas a cabo por la Federación Obrera Regional Argentina desde largo tiempo atrás, ésta quiere llevar nuevamente por todo el territorio argentino.

Todos sabemos que en cualquier parte donde los delegados en jira hicieron oir la voz alentadora y solidaria de la F. O. R. A.—con excepción de Rosario—fueron sus resultados de todo punto de vista halagadores.

Y bien. Como decimos, en Rosario los resultados fueron nulos. Cabe estudiar, entonces, las causas que hicieron malograr la jira en esta ciudad.

En Rosario hay una numerosa cantidad de trabajadores ferroviarios que en aquel entonces estaban adheridos algunos a la ex Federación Ferroviaria, otros a "La Fraternidad", algunos en sindicatos autónomos, y otros, desorganizados. Esta división, que existía de hecho en la gran familia ferroviaria de los distintos ferrocarriles que convergen en Rosario existía, en menor escala, es cierto, también en la gran mayoría del resto de la organización proletaria rosarina.

En ese pésimo ambiente tuvieron los delegados que desarrollar su acción. Muy pocos fueron los gremios que se interesaron por cooperar en la propaganda sindicalista que desarrollaban los delegados de la F. O. R. A. El gremio ferroviario, lejos de cooperar, en muchas ocasiones más bien obstruyó. No fué atendida la exhortación del consejo de la Federación Ferroviaria. Esto se debe tener muy presente. Y si se quiere que en esta jira Rosario sea bien propagandizado, debe tomar una resolución el Consejo Federal de la F. O. R. A. tendiente a conseguirlo.

Como hemos dicho, Rosario tiene una cantidad numerosa de trabajadores ferroviarios y hoy—contrariamente a 1919—está la mayoría adherida a la Confraternidad Ferroviaria. Hay división también, pero ni remotamente comparable a la que existía en aquel entonces.

Como la organización ferroviaria al igual que las demás organizaciones obreras tiene en la actualidad necesidad de consilidar sus filas, entonces es necesario que el Consejo Federal de la F. O. R. A. procure ponerse de acuerdo con la organización ferroviaria, para poder destacar una delegación permanente en Rosario, compuesta por ambos organismos, a los efectos de desarrollar una acción conjunta que, a nadie le quepa duda, dará muy excelentes resultados.

Si esa inteligencia fuera puesta en práctica, se podría crear un Comité local de propaganda y agitación, compuesto por la Federación Obrera Marítima, Confraternidad Ferroviaria, Gráficos y otros gremios locales adheridos a la F. O. R. A. Este Comité podría cooperar eficazmente con los delegados y en un plazo prudencial sería el mejor y más importante baluarte de la organización obrera de la Argentina, que lucharía inteligentemente bajo los métodos sindicalistas que emplea y aconseja la F. O. R. A.

Está el Consejo Federal de la Federación Obrera Regional Argentina en la obligación de no escatimar sacrificios para conseguir esa inteligencia y cooperación de la organización ferroviaria, y ésta en la misma obligación de aceptar con júbilo esa propuesta para poder orientar por el buen camino a la masa más importante de trabajadores, tanto por su número como por el punto estratégico en que se encuentra.

Esperemos confiados en que se tendrá en cuenta los sagrados intereses de la clase trabajadora y que el Consejo Federal de la F. O. R. A. y la organización ferroviaria entren a trabajar unidos con tesón y sin descanso por la tan anhelada como necesaria unidad obrera.

Eduardo CUELLO.

Rosario (F. C. C. A.) sep. de 1921.

La morfina de la voluntad

Se sufre mucha hambre en esta tierra, pero todo el mundo lo oculta para no desmerecer ante el concepto de la aptitud para la lucha por la vida. Lo grave del caso, es que mucha gente que sufre hambre y otras privaciones de primer orden, como por ejemplo, de cultura o de hogar, en vez de preocuparse por mejorar su estado, se acostumbran a perder el tiempo y el dinero miserablemente en el cine, en cuyas cuevas lóbregas y asuntos tontos buscan alivio a sus penas y sufrimientos, y luego sale la gente sin ideas, ni orientación, ni consuelo, ni tranqilidad para olvidar, y para llegar al anonadamiento se desea repetir la dosis y los cines se llenan, y mientras los hogares quedan exhaustos las arcas de los peliculeros se rebasan a más y mejor.

El día que en las filas obreras se empiece a llamar a las cosas por su nombre, se llamará al cinematógrafo "la morfina de la voluntad".

No hemos de ver en el proletariado el hambre del estómago solamente, que con ser muy cruel, no es lo que más daño hace. Hay un hambre peor, que por haber estado siglos y siglos oculta bajo la epidermis de la esclavitud y el servilismo, empieza ya a manifestarse en tumefacciones porosas al exterior.

Hay hambre de paz, de hogar, de fraternidad, de amor, de cultura. ¡Ay, del capitalismo el día en que las asambleas obreras dejen de ser pujilatos de teorías por colores más o menos!

La doncella obrera tiene ansias de amor y se refugia en el cine, en la seda, en la anemia y en la tuberculosis. El joven obrero, al ver que se le priva su libertad y que la tiranía económica le impide fundar su hogar, si no se entregó al solitarismo recurre a la lujuria, al libertinaje, al desorden mental o al abandono.

No hay ningún pueblo en la tierra más triste que Buenos Aires. Compuesto por una juventud bisexual, esclava del conventillo y del cine, y dividida su población en dos clases clínicas: enfermos y candidatos al hospital. Tristeza presente y tristeza futura; cuando la gente se ríe ya no sabe hacer más que una mueca, que es imitación, remedo de lo que un día fué alegría franca y sana.

Juan RODON.

MODESTOS RENDIMIENTOS

Las ganancias de los frigoríficos

En *La Razón* aparece un comentario sugerido por una carta que ese diario recibió de un señor, la cual pone al descubierto la desmedida ganancia que realizan los frigoríficos a costa del hambre del pueblo. Naturalmente, que tanto al señor ese como al diario *La Razón* poco les importa el pueblo. El objeto de su campaña es defender a los pobrecitos ganaderos que, debido a la trustificación llevada a cabo por los frigoríficos, han visto mermar sus entradas, pues los frigoríficos son los que fijan los precios, dominando el mercado en detrimento de los hacendados.

Los gerentes-representantes de esa industria, continuamente están derramando lágrimas tendidas porque, dicen que la ganancia no es la deseable; que los trabajadores son muy exigentes; que los materiales y materias primas están muy caros y que el mercado de ventas está cada vez más flojo.

Pero con el llanto se olvidan de decir que las ganancias son a razón de un 70 por ciento en la época más mala y que en épocas de bonanza las ganancias han sido de un 130 por ciento.

Precisamente, el año que obtuvieron una ganancia de 130 por ciento fué cuando se negaron a conceder un aumento en los jornales de diez centavos por hora y que, como argumento de peso para oponerse a las demandas obreras compraron máusers y ametralladoras con los que en complicidad con el Estado ametrallaron a los trabajadores.

El extracto de sus balances que adjuntamos dará una idea de lo que esas ganancias significan:

AÑO 1919		
Activo—		$ *oro*
Propiedades en La Plata, Río Gallegos y San Julián, existencias en hacienda, productos elaborados, materias primas, deudores, Bancos, caja, etcétera		88.360.000
Pasivo.—		
Capital	20.000.000	
Acreedores varios	44.164.000	64.164.000
Superávit el 31 diciembre		24.196.000
AÑO 1920		
Activo.—		
Propiedades, existencias, productos, etc.		65.748.600
Pasivo.—		
Superávit del año 1919 .	24.196.000	
Acreedores varios	27.855.000	52.051.600
		13.697.000
Tomados de fondos de reserva y remitidos a la casa matriz en Estados Unidos		3.380.000
Total de beneficios....		17.077.900

O sean 38.800.00 pesos moneda nacional.

Para darse una idea de lo que es la ganancia realizada basta saber que ella se eleva a $ 153 por cada vacuno sacrificado, 10 por cada lanar y aproximadamente 20 por cada cerdo.

Después de sabido esto, hay que saber que los frigoríficos, debido a la preponderancia que ejercen en el mercado de compras de hacienda han hecho rebajar el precio de las mismas a un nivel más bajo que el de la ganancia que realizan.

Los gastos de explotación son cada vez menos, pues contribuye a ello el perfeccionamiento de la industria y el mayor aprovechamiento de todos los productos que, hasta hace muy poco, se tiraban y que ahora se les ha encontrado aplicación. En cuanto a los salarios permanecen estacionarios desde el año 1919 y como no se pagan jornales que no les sea de imprescindible necesidad, resulta que ellos están en relación con la intensidad de la producción, pues si un obrero antes de terminar la jornada concluye la tarea, se le despide hasta que vuelva haber trabajo, no teniéndose en cuenta para nada que tenga muchos o pocos años en el puesto. Solamente se mira que los intereses de la compañía exigen que nadie gane ni tan siquiera media hora que no trabaje.

Dentro de los frigoríficos el trabajo es intensísimo y para que tal cosa suceda tienen establecido un régimen de vigilancia extrema, controlando si los trabajadores para llenar sus necesidades físicas ocupan más de una vez por día o por turno un tiempo mayor de cinco minutos.

Para que la producción sea mayor se tienen obreros por hora y por tanto. Por ejemplo: dos obreros, uno que lleva los tarros con carne elaborada y otro que los estaña y los tapa; al primero lo ponen por un tanto, obligándole a llenar la mayor cantidad para sacar un jornal que llene sus necesidades, y al segundo, que está supeditado a la ligereza del primero, lo remuneran por hora, de manera que si el primero produce mucho, el segundo—para no perder el trabajo por queja del primero—debe dar abasto a la producción del destajista.

Después de esto no es posible que los capitalistas nos vengan con cuentos de pérdidas, cuando sabemos positivamente que compran la carne a precios irrisorios y que la cobran una exhorbitancia.

Luego se hablará de intereses legítimos del capital.

UNO.

Los frailes se orgaulzan en internacional política

El secretario del partido popular católico italiano, canónigo Sturzo, anda de parranda corrida por los países de Europa en misión de propaganda para constituir a los católicos en partido político para formar una internacional política que apoye las iniciativas que tiendan a sostener a la iglesia en el tambaleante trono que por inercia de todos está ocupando.

No se han de sentir muy seguros en sus puestos cuando haciendo tabla rasa de lo que siempre han estado pregonando, se deciden a intervenir en el mundanal ruído.

Para que la píldora no sea mala de tragar, quieren darle al partido un tinte obrerista, llamándose sindicalistas católicos.

Quieren por ese medio hacer creer a la masa trabajadora que mezclando la revolución con la mansedumbre del "Cordero", conseguirán quitarle las cadenas y libertarla del yugo del capital.

Así lo dice el canónigo Sturzo.

Vanos esfuerzos y mal camino. Ya casi nadie fíe en esos medios; la política ya la hemos desechado por inútil y al "cordero" solamente lo engordamos para aprovecharlo mejor.

El mejor medio para que la integridad física del canónigo Sturzo no corra peligro, no es indudablemente una internacional política ni cosa parecida; es dejar la sotana y empuñar una herramienta.

Siempre será mejor hacerlo de propia voluntad que obligado porque así lo establezcan los que van a derribar al capital.

Conciencia de clase

Cuando decimos que la clase trabajadora va teniendo conciencia de su poder y valer, es que tiene conocimiento de su rol histórico, es decir, que comprende lo que representa actualmente en la humanidad y de lo que podría llegar a ser en el porvenir.

Si bien es cierto que existen muchos equivocados en el movimiento obrero, no confiamos en ellos sino en los militantes sensatos que se inspiran en los intereses de su clase. No es con programas, ni con disquisiciones literarias que se ha de conseguir el propósito de emancipación que se persigue, sino con la acción inteligente de revolucionarios prácticos que comprenden la realidad de la situación en que les corresponde actuar.

Y si los diferentes partidos y sectas no representan fielmente las aspiraciones de todos los trabajadores organizados, no es porque sean conservadores o revolucionarios, sino porque están basados en un origen que no son realmente los intereses de toda la clase.

El único que justicieramente representa en todo su aspecto económico y moral a la clase trabajadora, es el Sindicalismo, por cuanto es la acción de los mismos trabajadores organizados.

La organización obrera, es el órgano específico de los trabajadores en el mismo campo de producción capitalista. Un partido político, por más "avanzado que sea su programa", no pasará de tal, en virtud de que sus militantes tienen intereses antagónicos y, por consiguiente, aspiraciones distintas. También en su aspecto de lucha, como ser conquistar el parlamento, municipios, etc, etc., lo que es pura ilusión, y el problema social que se trata de resolver, es completamente económico y no político.

Ya nadie confía en realizar la revolución por medio de las instituciones burguesas, cooperando con éstas. Los diferentes ejemplos — en Francia, Alemania, Italia y otras naciones— han demostrado lo inútil de tales medios.

Los obreros han de realizar su obra de acuerdo con su fuerza y capacidad.

Las condiciones morales y técnicas para dirigir y administrar los talleres, las fábricas y las industrias, no

La obra de la F. O. R. A. y de sus hombres

La moral de la F. O. R. A. está por encima de toda sospecha, juzgándola por sus principios y por su acción. Su declaración y sus estatutos la colocan en un plano tan inaccesible a la crítica, que aunque lo más perfecto tiene siempre sus partes vulnerables, nadie ha osado atacarla por ese lado.

Pero se la ataca en su obra, validos de mentiras y falsedades evidentes, por individuos que están metidos en el pantano político hasta la coronilla y que exacerbados por sus ambiciones bastardas arremeten contra todo y todos.

Estos maleantes de la acción política dicen que la F. O. R. A. se mezcla en cuestiones de ese orden, porque precisamente no se resuelve a favorecerlos a ir del brazo con ellos en comparsas que tienen proyectadas para el carnaval electoral.

Veamos la verdad de los hechos, en la obra de la F. O. R. A., que no miente ni deja mentir, porque son hechos y no palabras.

¿Dónde la F. O. R. A. ha desplegado más actividad en los últimos años? En el Chaco, Formosa, Misiones, Santa Cruz y otros territorios nacionales, inmensas extensiones de suelo casi deshabitado, que carecen de derechos políticos por ser territorios y no provincias.

Los que tienen ganas de ser diputados o senadores huyen de allí, que no se eligen tales funcionarios, y van a las provincias o a las ciudades, que es donde se hace política, donde hay diputados y senadores provinciales y nacionales, y donde hay puestos abundantes.

En los territorios hay trabajo, hay explotación, hay atropellos e iniquidades, y para defender a los trabajadores de tales desmanes es que la F. O. R. A. destaca continuamente delegados a los lejanos lugares, hasta que, puede decirse, ha tenido varios permanentemente.

En cambio, los detractores de la F. O. R. A., los que hacen crítica imbécil a su obra y a sus hombres—que no buscan lugares desde donde brillar, sino puestos de peligro en que combatir—, se concentran en las capitales, que es donde se hace política y procuran desesperadamente, hasta desgañitarse vociferando y pidiendo votos en cada esquina, colocarse en el congreso, en las legislaturas, en los concejos municipales, en las legislaturas provinciales, en fin, en cualquier puesto desde donde puedan aparentar ser algo, aunque en el fondo sean los asnos más grandes que se conozcan.

La F. O. R. A. cumple su misión libertadora, elevando a los obreros, instruyéndolos, organizándolos, en el monte, en el extremo sur. Allí está el trabajo, el porvenir y la obra buena y sana, entre los rudos obreros del monte que dan sus energías bajo los rayos del trópico, o entre los trabajadores de estancias de la glacial Santa Cruz.

Allí se hace la verdadera obra de emancipación, aflojando el torniquete de los prepotentes amos, mientras los enemigos la critican y le oponen su obra, a base de discursos largos y tendidos, dichos cómodamente desde un lugar donde se gana un buen sueldo extraído siempre del sudor del pueblo.

Cualquier obrero de la F. O. R. A. que ha ido a exponerse a las balas o a la cárcel en Formosa, el Chaco, Misiones o Santa Cruz, ha hecho mucho más para la emancipación proletaria que todos los diputados juntos con sus kilómetros de discursos, que tienen la gran virtud de no servir para nada.

Un sindicato levantado en medio de la selva, donde dominaba arbitrario y omnipotente un capitalista, ha hecho más obra positiva de mejoramiento material y adelanto moral en esos pueblos, que toda la legislación dada por congresos y legislaturas, adornos inútiles que no sirven para nada, pues a pesar de ellas si el obrero no tiene la fuerza de la unión para hacerse valer, esas leyes resultan tan eficaces como la carabina de Ambrosio.

Digo esto para arrancar alguna careta hipócrita de pretendidos moralizadores políticos, que no son dignos ni por sus antecedentes de juzgar a los abnegados compañeros de la F. O. R. A., que no buscaron diputaciones, ni los congresos lujosos, ni dádivas y sueldos, sino que han venido a vivir entre los ranchos destartalados de los peones, a comer su pan duro, a dormir sobre catres viejos para hacer obra efectiva de emancipación.

Manuel DIAZ.

Reconquista, Sept. 19 de 1921.

Pacificación social

Al ver el desarrollo de la lucha de clases, los "sabios" al servicio del capitalismo se pasan el tiempo estudiando métodos y métodos de pacificación y armonía entre la clase trabajadora y la burguesía, arguyendo que la lucha es obra de "agitadores profesionales"...

Estos pobres hombres, productos del régimen actual, pretenden pasar por evolucionistas o progresistas, a fin de ser agradables a unos y a otros.

Cada vez que alguna revista o diario le hace la propaganda de sus sacrificios y trabajos, haciéndolos pasar por verdaderos sabios que conocen muy a fondo la cuestión social, a nosotros nos sugiere la siguiente pregunta: ¿Evolucionistas o contrarrevolucionarios?

Hablar en estos tiempo de evolución aplicándola a la clase obrera, nos parece demasiado infantil.

Años antes de la era cristiana, existían seres que también pretendían la armonía entre esclavos y amos. Hoy, las condiciones sociales han cambiado, y los esclavos se han transformado en una clase que exige y lucha.

En aquella época existían seres que jugaban con los dioses y reyes que hacían lo propio con los pueblos, y hoy existen gobiernos que llevan a los trabajadores al matadero—porque así lo imponen los intereses capitalistas—y sociólogos que se afanan por querer que reine entre dos clases antagónicas el amor y la justicia...

¡Vana ilusión! La clase burguesa deberá tener su fin como lo han tenido otros regímenes tan o más fuertes; ella debe cumplir su ciclo histórico, dando paso a otro con mayores caudales de energías y capacidad.

Si los capitalistas, después de haber desencadenado una enorme hecatombe, matando e inutilizando a millones de hombres útiles y destruyendo miles de hogares, llegan a ser con la derrota o el triunfo de un gobierno, tan amigos como antes, así como lo son entre comerciantes que se hacen la competencia entre sí, aparentando no quererse arruinar unos con otros, se dan la mano y se banquetean mutuamente, no puede aplicarse tales procedimientos entre dos clases que se disputan el derecho de ser las directoras de la sociedad.

En la guerra de clases, no podrá jamás haber cuartel, aunque la paz parezca reinar. Ella recién ha de ser una realidad cuando hayan desaparecido los motivos de la lucha. Mientras tanto, vanas serán las recetas y los decretos de gobiernos y sacerdotes para lograr tal objeto.

Los evolucionistas (contrarrevolucionarios) jamás han de realizar sus propósitos de pacificación. Los obreros cada vez van siendo más conscientes, y resalta a la vista que ni siquiera se fijan en esos seres desgraciados, que tratan de mantenerlos en la esclavitud.

Ellos siguen su camino revolucionario, tratando de materializar sus aspiraciones.

Inútil será, entonces, que sus enemigos tengan careta de revolucionario; su obra no ha de causar el menor efecto.

La pacificación social es pura utopía de una clase que terminará por reconocer su fin.

¡Hay que batallar! La clase trabajadora así lo entiende porque lo hace, hasta conseguir su total emancipación; sólo entonces podrá reinar la paz y la justicia.

H. VILLALBA.

Desbande de población en Santa Elena

Barbarie capitalista. - Poblaciones arrojadas a la fuerza de sus hogares. - El procedimiento se hace extensivo a los colonos

Es bien conocido el caso de "La Forestal", feudo enorme que ocupó una gran extensión del país, monopolizando las tierras, fábricas y poblaciones, que hace pocos meses clausuró sus establecimientos dejando a decenas de pueblos en estado de ruina, obligados a desbandarse en busca del pan.

Otro caso idéntico se ha producido en Santa Elena, feudo constituído por el saladero de la compañía Liebig's. Está gran empresa norteamericana tiene varios establecimientos y maneja sus negocios en una forma tal que deja a los pueblos a su entero arbitrio.

Tiene saladeros y frigoríficos en distintos puntos del país, y clausura o reabre sus establecimientos, sin más miras que sus conveniencias.

La población de Santa Elena cayó en desgracia con los capitalistas y se la condenó a la destrucción. Una orden de clausura, seguida de la orden de desalojo, ejecutada con auxilio de la autoridad, quien obligó a las familias a salir de sus ranchos y embarcarse en chatas apiñadas rumbo adonde los enviaba la compañía.

Se clausura el saladero de Santa Elena y se reabre el de Colón, luego se reabrirá el de Santa Elena y se clausurará el de Colón, como está sucediendo desde hace tiempo.

El pueblo vive exclusivamente del establecimiento. Cerrado éste, la población no tiene medios de vida. Y aunque la tuviera la compañía, propietaria de todo, desaloja y hay que marcharse. Un pueblo de miles de almas desaparece por completo.

¡Las habitaciones que se construyeron algunos pobladores fueron destruídas con auxilio de la fuerza pública y expulsados sus moradores.

Eso es salvajismo, amparado por el derecho vigente. La ley y la autoridad garantiza ese derecho, aunque vaya contra la vida de un pueblo o de una región.

Las barcazas llegaban a Santa Fe y Paraná, donde descargaban a los emigrantes como si fuera hacienda. La mayor parte de estas familias no tenía dónde ir. Algunas quedaban guareciéndose en la zona de los puertos, de donde eran desalojados por ser contraria su residencia en estos lugares a la reglamentación de la policía fluvial.

Un diario de Santa Fe, insospechable, ante el cuadro de miseria da la siguiente versión:

"En nuestra edición anterior, dice el colega, dimos una breve noticia sobre el arribo a esta ciudad de un grupo de familias procedentes de Santa Elena, provincia de Entre Ríos, y cuyos jefes han quedado sin ocupación en el saladero Liebig's.

Se trata del desalojamiento en masa y hasta en forma violenta de elementos trabajadores, según lo hemos sabido posteriormente, recurriendo a uno de los tantos obreros que han salido de Santa Elena en esas condiciones y el cual se domicilia a inmediaciones de la zona de cabotaje de nuestro puerto.

A estar a sus manifestaciones, no es sólo la falta de trabajos en el saladero Liebig's lo que influyera en la determinación adoptada por la citada compañía, sino el hecho de haberse constituído allí una organización obrera que era mal vista por ésta, y primero se empezó por hostilizar al elemento agremiado, que procuraba mejoras de orden moral y económico, hasta que la paralización del trabajo dió origen y facilitó los procedimientos expeditivos que aquélla empleara contra este personal.

Esta situación, que ha debido liquidarse con la partida de Santa Elena, en estos días, de las últimas familias obreras que allí quedaban, con las consiguientes angustias de todos aquellos trabajadores que eran obligados a salir del saladero, sin trabajo, a merced del azar y sin dinero, o mejor dicho, sin más recursos que los que le facilitara el Sindicato a que pertenecían al disolverse y distribuir los pocos fondos que poseía entre sus afiliados.

La compañía hizo circular volantes anunciando que la medida respondía a la falta de contratos para trabajar. Mientras tanto la resolución se cumplía por las autoridades, las que procedían por las buenas o por las malas a embarcar a obreros y familias en las chatas destinadas al efecto, donde se hacía un verdadero hacinamiento de éstas, habiendo chatas que transportaron en un solo viaje alrededor de ciento cincuenta. El éxodo se hacía por centenares de personas, las cuales en su mayoría fueron desembarcadas en Paraná, llegando una regular cantidad hasta Santa Fe, siendo las últimas las que trajo el sábado la chata Nico.

Es una verdadera odisea la que han llevado esas pobres gentes. En Santa Elena, en los primeros días de este movimiento inusitado, se han registrado escenas conmovedoras determinadas por la miseria, unas veces, y otras por la falta de consideración con que se procedía a desalojar a los modestos moradores. Se encuentra entre ellas el caso de una anciana, indefensa y sin amparo, que fué arrojada a la calle y le echaron al suelo el rancho que la cobijaba.

Se han usado procedimientos condenables en el afán de embarcar cuanto antes a esa gente, pues la compañía no quería que permanecieran por más tiempo en sus dominios.

A los hechos que hemos mencionado, se agregarán posiblemente otros no menos lamentables, pues la compañía se propone hacer desalojar también a los colonos que ocupan una cercana villa, llamada Colorado, a quienes se niega a arrendarles.

EL CASO DE LA TELEFONISTA

Muy comentado ha sido el suceso ocurrido en la compañía telefónica, de que fué protagonista una empleada con larga temporada de servicios prestados, y el administrador.

Aurelia Carrera de Berardone, cubana, de 30 años, casada, empleada de la Unión Telefónica durante 17 años, fué despedida sin que para ello mediara otra causa que la de haber contraído enlace días antes de la mencionada resolución.

Desesperada por lo que significaba para su hogar esa merma en las entradas y ante la imposibilidad de obtener favorable resolución en su solicitud de reingreso a la compañía, fué a ver, en última instancia, al administrador general de la compañía, don Jacobo E. Parker, quien le declaró que era inútil su empeño porque la compañía sólo quería tener empleadas a mujeres solteras, como lo establecía claramente su reglamento interno.

Ante tal actitud, la empleada desnudó un cuchillo que llevaba oculto y agredió al señor Parker, lesionándolo levemente.

Al fallar este proceso, el juez de lo Correccional, doctor Obligado, por la secretaría Espinosa, ha impuesto a la heridora ocho meses de arresto.

El señor Parker, considerando escasa la pena impuesta, ha apelado la sentencia.

Es eso un drama impuesto por la lucha por la vida. Una mujer sin trabajo y sin oficio, para peor, se encuentra al borde de un precipicio.

¿Y quién se apiada de una mujer necesitada de pan? El que lo hace, generalmente, es para ayudar a hundirla en la corrupción. De ahí que Buenos Aires resulte cada día más un mercado de carne infectada.

Según versiones de los diarios, parece que eso mismo se proponía el señor Parker, exasperando a la valerosa mujer con insinuaciones infames.

¡Cuántas en esos casos caen por primera vez, y siguen por la pendiente hasta llegar a los peores antros, desde donde mantienen a sus propios corruptores, proporcionándoles riquezas y fausto que los hace hombres respetables.

No fué ésta sino una excepción a la cadena de iniquidades. La valiente empleada marcó al desgraciado—en el sentido criollo de la palabra,—realizando con ello un acto que la hace acreedora al reconocimiento público, pues con esos ejemplos se remediarían males inmensos.

Pueblos formados por ejemplares de esa estirpe están llamados a ser grandes y a no envilecerse nunca.

Desgraciadamente, ello forma la excepción. La generalidad es todo lo contrario: un conjunto de servilismo, incapaz de violar la ley, pero capaz de consentir sobre sí cualquier acto indigno.

Tampoco puede esperarse mucho de pueblos donde se horroriza de una palabra valiente y sólo se aplaude el oportunismo, el acomodamiento, y a lo sumo, la protesta legal, la interpelación, la declamación estéril y ridícula.

Con los procedimientos de que deja precedentes esa mujer, la sociedad sería muy distinta y la humanidad recobraría muchas cualidades, las mejores, abandonadas por la degeneración del carácter que realiza la escuela burguesa y los falsos redentores que condenan los actos más bellos y que más dignifican nuestra especie.

ESPARTACO.

pueden estar, de ninguna manera, bajo la direción de aquellos que desconocen prácticamente el trabajo.

La teoría y la práctica son dos cosas completamente distintas. Se puede ser un buen abogado, un talento en materias jurídicas, pero a la vez un ignorante en trabajo manual. Y no es con tesis brillantes como organizaremos la nueva sociedad.

Los doctores que pretenden ser los maestros de la transformación social, jamás han de hacer nada práctico, por cuanto le corresponde tal tarea a los obreros operando la revolución desde los sindicatos.

El obrero sindicalista reclama, y está en su justo derecho, para la clase productora únicamente, la lucha por su elevación moral y material. Todos los que no pertenecen a ella, podrán ayudar todo lo que esté a su alcance, pero la obra fundamental ha de ser fruto del esfuerzo de los propios trabajadores, por medio de la lucha sindical, que reduce prácticamente el poder capitalista.

Y para realizar los propósitos revolucionarios que persigue, no debe confiarse sino de su propio valor; creer que los obreros no son capaces ni inteligentes, es negar rotundamente su porvenir y por lo mismo, también, la posibilidad de su emancipación.

Abel GONZALEZ.

La paja en el ojo ajeno...

Se hablaba hasta hace poco de los enormes crímenes cometidos en Rusia por la revolución. La muerte de la familia imperial era explotada en forma intensiva, tanto como lo fué la de la familia real de Luis XVI.

Ahora no se habla de esto. Mientras había alguna esperanza de restauración, se agitaba el cuerpo de los ajusticiados para conmover al mundo. Pero eso ya no puede dar ganancia política y es archivado, con la última intentona de Wrangel.

Pero es el caso de preguntarse si el asesinato de miles de familias, si el estrago de pueblos enteros realizado por el zarismo no era más atroz que la muerte de una familia que puso fin a tal cadena de crímenes.

Es que el cable vió la paja en el ojo de la revolución, no la viga en el del viejo régimen.

También se habló durante bastante tiempo de la dictadura rusa y la falta de libertad en aquel país, mientras las cárceles de todos los estados burgueses se hallaban llenas de obreros, se ametrallaban pueblos, se bombardeaban fábricas y se perseguía toda manifestación de un pensar distinto al de la burguesía.

Ya no se habla de ello. Está de moda el hambre en Rusia y el cable suspende la dictadura, las atrocidades y desmanes y hace funcionar nada más que la sección hambre, convenientemente provista y con todos los escaparates adornados con artículos del ramo.

Pero en Estados Unidos, el país más rico del mundo y el que se halla en mejores condiciones, hay actualmente siete millones de desocupados.

Y sin ir a los extremos del mundo, aquí tenemos la prisión en masa de obreros, regiones enteras, casi el país todo, puede decirse, azotado por la desocupación y la miseria y para coronar el espectáculo, bandas de asesinos que matan e incendian en todos los puntos del país, a los hombres o las instituciones obreras, sus secretarías y sus imprentas.

Eso se llama también ver los defectos que hay en el hemisferio opuesto y no las plagas de la propia casa.

Cuando la revolución venga a restablecer la justicia golpeando sobre los culpables, se clamará contra ella.

Pero ella hará justicia.

VINDEX.

Gran éxito de la campaña de la F. O. L.

Un éxito inesperado está obteniendo la F. O. L. con la campaña iniciada. Cada vez más los obreros van interesándose en ella y la secundan, prometiendo así formar un nuevo ambiente en torno de las fuerzas sindicales que representa.

Cada nuevo acto corresponde un nuevo éxito, por lo que esperamos que los entusiastas compañeros iniciadores de esta obra prosigan sin desmayos la tarea que ha de servir de estímulo a las comisiones y compañeros, logrando comunicarse a los sindicatos un espíritu vivaz y combativo que suplante a la inercia y rutina que en parte envolvía a la organización.

El día 27 se realizó a las 21 horas la conferencia patrocinada por la Federación Obrera Local en la esquina de Corrientes y Anchorena, postergada la semana anterior a causa de la lluvia. Aunque el tiempo nublado no daba muchas esperanzas, los compañeros de la F. O. L. creyeron que eso ya constituía un abuso intolerable del tiempo y que a pesar de él el acto debía realizarse.

Se encaminaron hacia el lugar designado, donde se levantó la tribuna. Abrió el acto el compañero Ferrante y seguidamente hablaron los compañeros Lotito, Paz e Ibáñez por espacio de dos horas, explicando a los trabajadores lo qué es el sistema capitalista, el rol que desempeña la organización sindical y su influencia poderosa para contener los desmanes del capital, formando una fuerza que levanta moral y económicamente al proletariado a un nivel que no podría alcanzar en ninguna otra forma, pues todo lo demás que hay en el régimen burgués está destinado a sojuzgarlo, explotarlo y envilecerlo.

Demostraron la función de las ligas patrióticas y de las asociaciones del trabajo (de los otros), atacando rudamente su obra de servilismo puesta al servicio del capital, generalmente extranjero.

Atacaron a las leyes llamadas de orden social y de residencia condenándolas severamente como instrumentos de opresión de la burguesía ejercido por el Estado a fin de detener el avance y la acción reivindicadora del proletariado.

Abundaron en conceptos sólidos demostrando que fuera de la acción sindical, el obrero no puede obtener garantía alguna, porque en el Sindicato encuentra la fuerza necesaria, específica, destinada a realizar cuanto sea en su beneficio, cosa que no alcanza la misma ley por no ser un factor obrero sino una concesión que la burguesía hace por medio de sus representantes e instituciones.

Exhortaron calurosamente a la unión y a desplegar las mejores cualidades viriles del proletariado, única manera de alcanzar un superior estado social.

La concurrencia, que ocupaba la ancha esquina hasta alcanzar la acera opuesta, siguió atentamente los discursos de los oradores, aplaudiéndolos con entusiasmo en muchos de sus pasajes.

Cosas de la Liga

La funesta institución que se denomina "liga patriótica argentina", la que en nombre de la nacionalidad y de la patria se ha convertido en un terrible flagelo para los trabajadores, y en un baluarte de defensa para el capitalismo, aun cuando éste sea de diversas nacionalidades, es una entidad que, ante las personas sensatas, está completamente descalificada, tanto por su carácter eminentemente reaccionario como por los medios ignominiosos que pone en práctica para la consecución de sus fines.

El hecho que paso a relatar y del cual fuí testigo presencial, la presenta a la "liga" como fomentadora y encubridora del crimen y del asesinato, empleados como medios conducentes a la finalidad que dicha institución persigue.

La empresa Linares, de Rosario, que explota la venta de periódicos y revistas en las calles, kioskos y trenes, tuvo un conflicto con su personal. Esta empresa, siguiendo un procedimiento patronal y "liguista" y con el propósito de quebrantar el movimiento, había reclutado con el concurso de la "liga", cierto número de

Días pasados, uno de estos sujetos, crumiros con gente de la peor ralea, en estado de ebriedad subió a un tranvía en las calles de Rosario, voceando sus diarios y revistas. Accidentalmente se produjo un incidente entre éste y el guarda del coche, por haberle este último observado su conducta, diciendo que no se les debiera permitir subir a los coches por cuanto estaban traicionando la causa de un gremio obrero.

A estas sensatas observaciones del guarda, el tipo aludido respondió desatándose en denuestos, bravatas y estupideces indignas de ser rrepetidas, pero muy dignas de un elemento de la "liga".

El guarda se limitó a insinuarle que no era correcto jactarse de tal manera, porque los obreros huelguistas podían aplicarle un severo correctivo. El energúmeno contestó con una carcajada idiota, haciendo ademán de enseñar sus armas y diciendo que él era afiliado a la "liga patriótica" y que podía matar sin reparo al primer huelguista que lo molestara, en la seguridad de que a los ocho días estaba en libertad; agregando que en otra ocasión había dado muerte a un huelguista, obteniendo la libertad a los ocho días.

Y para comprobar sus afirmaciones enseñó a los presentes el carnet de la "liga".

Esta escena tenía lugar en la plataforma del tranvía ante un grupo de pasajeros, entre los cuales se encontraba el que subscribe. No hay invención ni exageración; es exactamente lo ocurrido.

Si la "liga" no estuviera ya descalificada ante el sano criterio de las personas sensatas, los hechos como el referido bastarían para hundirla en el desprestigio y la impudicia, haciéndola acreedora del repudio de todos los hombres que posean sentimientos de dignidad humana.

Ya lo saben los trabajadores: los elementos de la "Liga" tienen carta blanca para asesinar obreros impunemente.

Esta institución que se dice de "orden" organiza bandas de facinerosos, vagos y atorrantes para lanzarlos en contra de los obreros honestos y laboriosos, creadores de la riqueza social que constituye la "patria" de los burgueses, por el enorme delito de aspirar a mejor vida.

Mientras los elementos de la "liga" exteriorizan con sus actos la moral corrompida de esa institución en toda circunstancia que les ofrezca oportunidad de hacerlo, monseñor De Andrea anda en gira de propaganda social-cristiana; propaganda que tiende a catequizar a los trabajadores, anulando la propia iniciativa, y a colocar a éstos bajo la protección de la iglesia y de la "liga". ¡Estarían lucidos los trabajadores con semejante protección! El lobo protegiendo a los corderos y la víctima reconciliándose con su verdugo.

Los trabajadores deben repudiar con todas sus fuerzas esa propaganda reaccionaria de la "liga" y sus secuaces, procurando por todos los medios a su alcance destruir la influencia nociva que ésta pueda ejercer en aquellos grupos de obreros que, por sus condiciones intelectuales inferiores, sean más propensos a ser sugestionados por la verborragia de esos embaucadores.

VIDELA REYNA.

UN REY RESFRIADO

De Versalles, anuncian que el rey de Servia, Alejandro, tiene un resfriado, aunque ya no estornuda como los días pasados.

¡Si estos reyes parecen reinas!...

El mismo rey "dió un paseo por el parque".

¡Como si en Sud América tuviesen algún interés sus pobladores, en saber lo que hace o lo que va a dejar de hacer, un reyezuelo, más o menos.

¿Qué puede interesarle a la colectividad servia sita aquí, la salud de un rey?

Los serbios obreros no necesitan del rey que manda en el terruño donde nacieron.

Sería mejor que la prensa que es bien informada—se ve por lo resfriado del rey—procure serlo menos con los reyes y más con el resto del mundo. Porque eso de que el "rey Alejandro de Servia se ha resfriado" y dé un paseo por el jardín, es igual que si se sonara o se rascara la nariz después de tomar rapé.

Por la familia de Senra Pacheco

Se encarece a los sindicatos apresurar en envío de fondos con destino a la familia del malogrado compañero Senra Pacheco, o activar la circulación de las listas que se han enviado con ese fin.

Es necesario que se comprenda que si cada sindicato realiza un pequeño esfuerzo, se logra el fin propuesto, y esto debe ser inmediatamente. Que no ocurra lo de siempre, que se deja la carga mayor a la décima parte de los sindicatos adheridos, debiendo realizarse las cosas a medias.

Tampoco es propio que se conteste o se resuelva un asunto sometido a consideración de los sindicatos, después de cuatro o seis meses que se les consulta.

En tratándose de una obra como la de tender la solidaridad a los hijos y compañera de un luchador como Senra Pacheco, es de esperar que cada secretario o comisión ponga un poco de empeño de su parte a fin de interesar a las asambleas, sin necesidad de obligarnos a insistir nuevamente.

Es el mejor homenaje que puede hacerse a la memoria del inolvidable compañero.

Un error imperdonable

Persistimos: Los trabajadores, la mayoría de las veces, en la manía de conseguir mejoras en la lucha contra la burguesía empleando débiles medios tácticos, no porque esos medios carezcan de virtualidad específica, sino porque al ponerlos en ejecución, se han valido casi siempre de un ilusionismo personal y no contando para nada con el verdadero elemento que debe ejercer la presión para el triunfo. Este elemento no es otro que la buena organización.

Las huelgas que respondan al criterio individual carecen de base para interesar a los trabajadores, y se da el caso que el noventa por ciento de ellas obedecen a aquel criterio y de ahí que no sea posible triunfar, ya que si es cierto que toda huelga tiene un principio de justicia y sobre todo de moral con relación a su ejercicio, carece del interés colectivo que lleve a los trabajadores a la solidaridad exigida.

Cuando en una huelga se obtiene un triunfo inmediato, es porque a ella han contribuído los elementos interesados que en este caso es toda la organización por haber sido afectada cada una de las partes. Si hay derrota en los movimientos hay que convencerse de una vez por todas que no hubo "justicia" en su declaración o fué precipitada, a base de ilusionismo, pues cuando la justicia preside la equidad del movimiento, no hay fuerzas en el enemigo para impedir que los trabajadores lleguen al éxito.

Esto que sucede con las huelgas que podríamos llamar "individuales" tiene aun otra más aberrante negación del societarismo ya que cae por su misma famélica actuación en el más desbellado juego a que puede entregarse la organización obrera.

Cuando por falta de ambiente se sufre un descalabro huelguístico, se suele recurrir a un procedimiento "sui generis": la declaración sistemática y bien lírica del boicot a la industria o casa en conflicto. No se quiere tener en cuenta el perjuicio que este proce-

EL PROLETARIADO DE LA PATAGONIA

Concretos que revelan la inmoralidad de los escribas de la prensa burguesa en la campaña sostenida en defensa de los intereses de los estancieros

Frente a las actividades sindicales que despliegan los trabajadores santacruceños, la prensa capitalista ha emprendido una campaña vergozosa a base de intrigas y de mistificaciones.

Los esfuerzos puestos en juego por los engomados plumíferos han merecido el aplauso incondicional de los más encarnizados enemigos del proletariado sindicalista.

"La Prensa", "La Nación", "La Razón", diarios que siempre se han caracterizado por su rancio conservatorismo, por su sentimiento antiobrerista, por su implacable odio a todo movimiento de renovación social que beneficie a la clase asalariada, son los que han hecho suya la causa de los ricos pobladores del extremo sud.

Como lo hemos demostrado en anteriores informes, la causa de los latifundistas del sud está cimentada en los propósitos de saquear en forma cobarde y violenta a los pequeños pobladores, romper los cuadros sindicales y sujetar a una odiosa explotación a los trabajadores de las estancias.

En las columnas de los diarios arriba mencionados aparecen continuamente noticias fantásticas, espeluznantes y ridículas, que de ser verdad sería cosa de asegurar que los trabajadores de la Patagonia han perdido los estribos o han caído en las redes tendidas por los sujetos de la Sociedad rural de Río Gallegos.

Días pasados, la impúdica dama de la Avenida que responde al nombre de "La Razón", decía lo siguiente:

"**De Santa Cruz llegan noticias alarmantes. — Dista mucho de ser tranquilizadora la situación de ese territorio.** — El señor Ibón Noya, en su carácter de presidente de la Sociedad Rural de Río Gallegos, ha dirigido un extenso telegrama al señor Edelmiro Correa Falcón, exgobernador del territorio de Santa Cruz, dándole noticia del estado anormal por que atraviesa la gobernación nombrada, a fin—dice—de ilustrarle en sus iniciativas en favor del orden y la tranquilidad de esa región.

Expresa el señor Noya que el territorio se halla en una situación tal, que cualquier retardo en el envío de fuerzas militares suficientes, ocasionaría la ruina completa de la riqueza de la región, a causa de que, sobre la creciente desvalorización de los productos habrá que soportar el despojo con que la actitud de los bandoleros amenaza.

De distintos puntos de la gobernación llegan alarmantes noticias—agrega el informante—que permiten pronosticar para dentro de breve plazo un movimiento de violencia en la campaña, provocado por los foragidos que, cuando los hechos delictuosos de fecha no lejana, armados hasta los dientes, se refugiaron en la cordillera chica a la espera de una ocasión propicia para reeditar sus tristes hazañas.

Termina su telegrama el señor Noya informando de los preparativos que hace el caudillo Cuello, de activa participación en los pasados sucesos, y de la amenaza que pesa sobre infinidad de estancieros y miembros de la Liga Patriótica Argentina, cuyas vidas y haciendas están a merced de lo que determinen los bandoleros, y dice que las tropas de auxilio que llegan después del 1° de octubre lo harían demasiado tarde para evitar los luctuosos sucesos que se esperan, pues las cosas tienden a complicarse de un modo inusitado."

"La Razón" pretende estúpidamente hacernos creer que el territorio de Santa Cruz, mejor dicho, los intereses de los grandes pobladores están amenazados por "terribles bandoleros" y que si las tropas no llegan a tiempo se tendrá que lamentar y censurar la contemplación e indecisión que ha tenido el poder ejecutivo, puesto que habrá facilitado a los "bandoleros" la impunidad en sus correrías de saqueo y pillaje.

Pero, la verdad de las cosas es otra, pues la asamblea que se realizará el 2 de octubre en el Lago Argentino, a la cual aluden con insistencia y malévolamente la prensa burguesa, no será para la declaración de la "huelga revolucionaria", sino para dejar constituído el sindicato de zona.

Esta asamblea llevará a la práctica una resolución que se tomó el 16 de febrero en la estancia "El Tero". (Estuvo presente a esa asamblea el gobernador y los jefes de las fuerzas militares).

Damos a continuación el manifiesto lanzado por los trabajadores del campo, el cual, al explicar los verdaderos motivos de la asamblea que se efectuará el 2 de octubre, pone en ridículo la campaña difamatoria de la prensa burguesa.

Helo aquí:

"**A los Trabajadores del Campo.** — Compañeros: Cinco meses han transcurrido ya desde que, reivindicando nuestros derechos en buena lid, hemos impuesto a la clase capitalista nuestras aspiraciones del momento, aspiraciones que como productores, factor principal en el concierto de la humana especie, nos corresponden.

Cinco meses han transcurrido ya desde aquel día memorable en que por primera vez se hiciera sentir en estas regiones lo que puede la unión y la solidaridad del proletariado cuando se inspira en el único fin sano que puede perseguir: "La emancipación de la clase trabajadora por medio de la acción directa", de potencia a potencia, sin caudillos ni caciques, ofrendando la sangre y la vida cuando fuere menester, dejando girones nuestros en pro de la conquista de nuestros derechos. Ahí está latente el recuerdo de nuestro compañero Zacarían Gracián, caído el 2 de enero a inmediaciones del hotel "El Cerrito".

Y bien compañeros: Nuestro triunfo ha sido altivo y grande en la pasada huelga y ha evidenciado la solidaridad de sentimientos y unidad más completa en la lucha en que estuviéramos empeñados al exigir de la clase capitalista un grano más en el reparto de la producción; sí, compañeros, los trabajadores del campo podemos decirlo sin jactancia, hemos estado a la altura de las circunstancias moral y materialmente, y es por ello que, reconociéndonos con la capacidad suficiente para organizar nuestras fuerzas, y así también el importante papel que dentro de la organización obrera representamos los productores, es que venimos un grupo de trabajadores del campo a propiciar, de acuerdo con el programa de la Federación Obrera Regional Argentina, la constitución de la Federación Obrera Local de Lago Argentino, adherido a aquélla con todos los elementos que la compongamos.

No hemos de poner de manifiesto la serie de circunstancias que nos impulsan a tomar esta medida en bien de aquellas mejoras que tantos sacrificios nos ha constado el conseguir.

No queremos, compañeros, traer a colación las razones poderosas que nos mueven a tratar de constituir la Federación Obrera Local de Lago Argentino con nuestros elementos propios; sería pueril hacer cuestión de bajezas ante la trascedencia del acto que nos proponemos realizar; sólo queremos, dentro de los derechos que nos asisten como obreros conscientes y organizados, administrarnos a nosotros mismos, como decíamos anteriormente, sin caudillos ni caciques, que tales no existen en el seno de la Federación O. Regional Argentina. Es indispensable para la buena marcha de nuestros intereses que se constituya en Lago Argentino la Federación Obrera Local y que sabemos nosotros, los trabajado del campo, los que tratamos y resolvemos todo cuanto atañe a nuestros intereses, sin perjuicio de prestar nuestra solidaridad en todo momento y a todos los trabajadores que luchan por la emancipación de su clase.

Compañeros: Es de interés para todos los trabajadores de Lago Argentino el dar vida a esta iniciativa, toda vez que es materialmente imposible el mantener por más tiempo bajo la tutela de la Sociedad Obrera de Río Gallegos a un núcleo importante de trabajadores organizados distante sesenta leguas de nuestro radio de acción y dejar al libre albedrío de trabajadores que desconocen las características de nuestras faenas para resolver aquello que más atañe a nuestros intereses; no compañeros, así como nosotros no pretendemos inmiscuirnos en los asuntos de índole particular que puedan interesar a un gremio determinado, así como nosotros nunca nos hemos inmiscuido en la dirección ni administración de ningún gremio ajeno a los ramos que a nosotros nos incumben, queremos ya que por derecho nos corresponde, administrarnos y dirigirnos a nosotros mismos, ya que por razones de nuestra mejor administración sentimos la necesidad de ello.

Todos los trabajadores del campo, sin distinción y por razones de afinidad, deben concurrir a este llamado para así dejar constituída la Federación Obrera Local de Lago Argentino. Ovejeros, Peones, Carreteros, Cocineros, Esquiladores, Alambradores y demás afines en las faenas rurales, todos como un solo hombre deben concurrir a la asamblea general de los trabajadores de campo de Lago Argentino, que se efectuará el día 2 de octubre, en las inmediaciones de Puerto Irma, a fin de dejar establecidas sobre bases sólidas las mejoras conquistadas a costa de tantos sacrificios.

Fraternalmente. — *La Comisión de Trabajadores de Lago Argentino.*

Por último es necesario que se sepa que el compañero Florentino Cuello, a quien *La Razón* lo hace aparecer como "bandolero", es un sincero y honesto militante, y actualmente está trabajando en la estancia "Las Vegas".

Santiago LAZARO.

DE MENDOZA

SE REALIZO EL ANUNCIADO CONGRESO

En los días 17 y subsiguientes se realizó el congreso que anunciamos en su oportunidad. Fué muy largo y su característica esencial ha sido el exceso de discursos, generalmente fuera de lugar, repeticiones de cosas dichas mil y una vez, y que por lo mismo nada enseñan.

Su repetición no obedecía a otro objeto que el de hacer aceptar, quisiéranlo o no los trabajadores, esas cosas viejas y caducas.

Ese congreso fué llamado por la F. O. L. comunista para realizar la unificación, decían, de las fuerzas obreras de la provincia. Pero mal síntoma se notó desde un principio, pues para unificar al proletariado de la provincia, los referidos comunistas llamaron a los conocidos antiunificadores Pedro López y Edelberto Goñi. Los que rechazan la unidad del proletariado del país, ¡llamados a presidir y encauzar la unidad del proletariado de la provincia!...

Resultó, no un congreso obrero, sino un certamen de declamación, a ratos desentonada por la intervención de la barra, que prorrumpió en protestas contra el tal Edelberto, secretario de la Federación del V, según versiones, porque este señor quiso atacar a la organización sindical, diciendo que no servía si no tenía el ideal comunista anárquico.

En vista de esa demostración de aprecio, propuso, anárquicamente, el desalojo de la barra.

Mejor no lo hubiese gritado, pues las manifestaciones de "simpatía" se quintuplicaron, ganando en extensión y duración, hasta tapar la voz del susodicho secretario de la Federación del V o comunista.

Fué una rechifla mayúscula que en vano se empeñaba en aplacar. Tuvieron que acudir en su auxilio casi todos los delegados y su colega de delegación.

La seriedad del acto se perdió por completo, si algo tuvo de serio en algún momento.

Para convencernos de la falta de formalidad y franqueza, basta señalar que había categorías de delegados. Unos que tenían voz y voto, y otros que tenían derecho a voto, de acuerdo con las cláusulas de convocatoria. Pero después quitaron todo derecho a delegados que no eran de la familia patrocinante, motivando el retiro de varios de ellos, los que antes de irse completaron la obra de la barra, poniendo de oro y azul a los delegados de la Federación del V.

Aun después de esto, no se consintió en dejar a las delegaciones la libertad a que tenían derecho, motivando la protesta del delegado de los obreros de San Martín, que manifestó su descontento por el sistema de aplicar el torniquete.

Era tal la pobreza del congreso, que para reanimarlo, otorgaron derecho a voz a los representantes de la prensa obrera... mientras lo negaban a los delegados de los sindicatos. Esos representantes de la prensa obrera eran de la familia comunista-anárquica...

Una extensa crónica no daría mayores luces; sólo proporcionaría bochorno. Por eso preferimos dejarla reducida a los contornos que haya podido alcanzar en el vecindario, pues nunca la obra de esa gente se ha hecho sentir para nada bueno. En la campaña divisionista, para echar sapos y culebras son especialistas.

En general, la impresión fué deplorable.

—"El Socialista", a propósito de este congreso, hace algunos comentarios, recordando en forma encomiable a la primera Federación Obrera Provincial, diciendo que sobre sus bases y su espíritu hay que levantar la nueva. Completamente de acuerdo. Pero, recordamos a sus redactores, que cuando esa Federación existía, el mismo periódico publicaba editoriales de dos columnas y media acusándola de lencinismo y culpándola de una derrota electoral sufrida por los socialistas. Ahora reivindica a la calumniada de ayer, destruída por el gobierno a quien decían los socialistas que aquélla servía. En la actualidad ataca al consejo de la F. O. R. A. secundando la campaña de "La Vanguardia", diciendo que la F. O. R. A. es adicta a Irigoyen...

¿Cuándo terminarán de ser los farsantes divertidos y gratuítos?

Mientras no ocurra eso, nos complacemos en dejar constancia de sus actitudes interesantes.

Sensatez, cordura y talento... embotellados

Algunas comadres se hallan todavía bajo la impresión de horror que les causara el fatídico grito de "¡a las armas!", dado en circunstancias en que los locales obreros eran asaltados por repetidas veces e incendiados por las bandas de la Liga. "¡Jesús!", exclamarán las viejas comadres; eso significa lucha sangrienta, cuando todo se arregla a las buena de Dios, resignándose ante los atropellos de la gente endiablada de la Liga."

Sus propias casas estaban amenazadas, pero las comadres no se alarmaron hasta llegar a prorrumpir en ese llamado espantoso; con toda tranquilidad se fueron a la jefatura de policía a denunciar que estaban amenazadas. La policía les mandó un piquete de caballería para defenderlas.

Pero los obreros, asaltados, aprisionados, clausurados sus locales por la misma policía, ¿a quién iban a reclamar?

Cuando se dió el grito viril de defensa, acababa de ser asaltado e incendiado el local de los choferes, donde quedaron tendidos los hermanos Canovi; llegaban noticias de que se haría lo mismo con el local de la F. O. R. A., y hubo que improvisar una guardia, donde las comadres y sus adeptos no aparecieron, sino que tuvieron que hacerlo aquellos a quienes las comadres presentan como fugados.

En esa emergencia, cuando se asesinaba, ¿qué se debía decir? ¿Aconsejar la confesión y la comunión? ¿O esperar el efecto maravilloso de una interpelación que hiciesen las comadres?

¿Formar una muralla con los discursos contenidos en el diario de sesiones?

No se sabe, pero eso o aquello debía aconsejarse.

En el caso de Villaguay, Las Palmas, Gualeguaychú o San Ignacio, ¿qué es lo que se imponía? ¿Recitar apresuradamente los rezos para preparar las almas a entrar al cielo o defender el local obrero y la dignidad?

Frente al asalto de hordas armadas, frente a las llamaradas de la nafta invadiendo un local obrero, no hay otra vía que la defensa armada, y sólo los imbéciles pueden encontrar impropio el procedimiento.

Lo que sucede en la Argentina ocurre en Italia. Las hordas fascistas cometían las depredaciones más infames, y el señor Turati aconsejaba no defenderse, tolerar las provocaciones, no contestar al insulto, no repeler el ataque; decía que había que compadecer a los asesinos, que era necesario hasta perdonarlos, pues eso era la mejor venganza...

Los fascistas, protegidos por los políticos socialistas seguían asaltando e incendiando cámaras de trabajo, que es lo que se empezó hacer aquí el 25 de mayo, y si los obreros hubiesen adoptado la actitud pasiva que aconsejan los histriones de la política, a esta hora no habría un local en pie. La lección recibida por la Liga en aquel asalto, donde fué recibida a balazos, y la improvisada preparación que se hizo en otros locales, evitó que los salteadores hiciesen tal obra y se burlasen de la cobardía obrera.

El caso de los fascistas, que aquí se quiso imitar es terminante: mientras no se le opuso una resistencia formidable, mientras se le toleró y compadeció como quería el gran comerciante Turati, arrasaron con cuanto pudieron. Organizada la guardia roja, se les dió unas lecciones memorables y decayó el entusiasmo bélico de los liguistas.

Aquí como allá, por encima del temor de las comadres es necesario oponer resistencia armada a los vándalos, castigar sus crímenes cuando intentan cometerlos, sin esperar los resultados de las interpelaciones y reclamaciones.

El que tema eso que se reserve para el ejercicio legal del voto una vez cada dos años, con lo cual puede ser que consiga realizar prodigios después de una evolución, lenta y gradual, de media docena de siglos.

Ellos dirán con razón: "A las armas, no; a las urnas, sí".

¡Y métanse de cabeza en ellas!

S. PRADO.

Federación O. Local

REUNION DEL DIA 23

El Consejo local convocó a los sindicatos adheridos por medio de los delegados que lo representan para el 23 a las 21 horas, a fin de tratar diversos asuntos relacionados con la campaña que realiza la misma en la Capital, reintegrar el Consejo y activar la propaganda de organización en la Capital, entre los gremios en que el espíritu sindical se encuentra decaído.

La reunión fué muy animada, caracterizándose por su espíritu de concordia, lo que revela que las pasiones partidistas que querían insinuarse en su seno han quedado descartadas y que los delegados obreros son tales en toda la extensión del concepto. Esto es tanto más reconfortante cuanto que hace seis meses esta fuerte institución se veía minada por elementos políticos que traían los intereses de los peores individuos para defenderlos, aunque eran indefendibles.

La reanimación que se nota en este organismo promete mucho y es de esperar que no decaiga un instante, señalando un período de actividad y orientación netamente sindical.

Las resoluciones tomadas lo fueron en completo acuerdo, dándose la nota hermosa de una reunión en que todos se sienten en una atmósfera de fraternidad, lo que contrasta enormemente con las reuniones en que vienen instrumentos políticos a promover discusiones interminables para embaucar a los obreros y sentar el predominio de sus amos.

Auguramos que la F. O. L. siga esa línea rígidamente, imponiendo la disciplina sindical más estricta a los que intentasen de nuevo traer sus bastardías políticas al seno de la organización sindical.

---

der inconsulto acarrea a la organización en general, y si en la lucha principal no pudo vencerse, menos puede obtenerse la sanción de lo que se ventila recurriendo a un boicot que lleva el germen de la muerte en su misma declaración.

Si una huelga no contó para su triunfo con las fuerzas internas organizadas, menos puede pretenderse vencer interesando a las fuerzas externas, que si es cierto que debe haber cierta afinidad por la explotación de que son víctimas todos los trabajadores, no puede haber un interés igual ya que afecta indirectamente la vida regular de la organización y por lo tanto se le coloca a los trabajadores de otras industrias en un bien pobre concepto al exigírseles cosas que ellos no pueden proporcionar sin detrimento del propio descrédito.

Bien se ha comprobado que cuando una causa justa promueve la agitación obrera, espontáneamente todas las organizaciones corren a defender el baluarte atacado; no así cuando no es el baluarte sino el capricho de varios individuos el que pretende embarcar en la derrota a la organización.

No vamos a señalar aquí cuáles son las huelgas y boicots que se han pretendido sostener a base de ilusionismo y las consecuencias perjudiciales que ellos irrogan a la organización de los trabajadores. Lo que sí queremos dejar constancia es de la falta de juicio que los preside y del lirismo embaucador que representa, sobre todo por lo que distrae las fuerzas obreras de la verdadera lucha, pues mientras se persiste en sostener una situación anormal en la que han de desgastarse energías y medios proletarios, el enemigo a quien se quiere vencer continúa con más eficacia su obra destructiva, llegando a resultarle beneficioso esos actos por aquello de que "a río revuelto, los pescadores son los que ganan".

Cuando se emprende una obra hay que hacerlo contando de antemano con los elementos precisos para no fracasar en mitad de la jornada y darse por vencido a la postre, después de los grandes sacrificios realizados, y el que así no lo entienda, demostrará que es un enemigo de la organización, que sólo la utiliza para sufragar los propios egoísmos.

C. HALCON.

Confraternidad Ferroviari[a]

Congreso Ferroviario del Oeste

Las secciones del F. C. O. realizarán un congreso para considerar las medidas a adoptar en contra de los continuos abusos de la susodicha empresa.

En vista de los continuos abusos que comete la empresa del Oeste, las secciones de los Sindicatos, adheridas a la Confraternidad Ferroviaria, a iniciativa de la Sección Haedo, en el mes próximo, efectuarán el congreso.

La Sección Haedo, en su oportunidad, lanzó un extenso manifiesto poniendo con toda claridad y precisión los procedimientos arbitrarios de la empresa. En dicho manifiesto hace constar los casos más salientes, haciendo resaltar los cometidos últimamente, y demostrando las quejas ante la inútil repartición gubernamental—la célebre Dirección General de Ferrocarriles—la que, más de acuerdo con la empresa, no toma jamás en consideración las muchas reclamaciones que se le hacen.

El manifiesto que mencionamos, termina diciendo: "Colocados en esta situación, que por cierto no hemos buscado, sino que se nos ha impuesto, sólo esperamos la resolución de las secciones respecto al congreso que nos proponemos realizar, de cuyas resoluciones depende la acción a desarrollar. Mientras tanto, ninguna medida debe descuidarse."

La iniciativa del congreso fué considerada por los Comités de los Sindicatos Ferroviarios Tráfico y Talleres, los que, dando su conformidad, fué pasado a la Junta Central a fin de que la hiciera extensiva a las secciones del Sindicato de Tracción.

La Junta Central resolvió favorablemente el asunto y al efecto remitió una extensa circular.

Dicha circular, que por falta de espacio no transcribimos íntegramente, y que, por otra parte, ya se tiene conocimiento por haberse dado a publicidad, comienza manifestando "que los abusos que comete la superioridad del ferrocarril Oeste con su personal han colmado la medida, agotando la paciencia de los compañeros empleados de esa empresa", y en virtud de que la dirección general de ferrocarriles es incapaz de resolver los asuntos que se le plantean, "la organización de trabajadores ferroviarios, dispuesta cumplir con su deber en defensa los intereses del personal federado sus filas, no puede por más tiempo t lerar ni ver con calma este estado d cosas, que se torna por momentos violento."

Quedando a cargo la Sección Ha do la realización del congreso, las misiones mixtas se pondrán en co tacto con dicha Sección.

Ahora toca a las secciones del Oeste saber cumplir con su deber concurriendo al congreso a realizarse, a fin de ver si es posible dar término a la situación violenta en que la empresa ha colocado a su personal.

La ocasión se presenta a los ferroviarios organizados para demostrarle a la empresa que ya ha llegado la hora de archivar sus procedimientos caprichosos y que los jefes superiores, no se encuentran dirigiendo a obreros que no tienen espíritu de tales. Por el contrario, cuentan con la organización, de la que se valdrán para hacerse respetar y llegar—por las medidas que han de adoptarse en el congreso—al logro de sus justos deseos.

En el congreso también ha de considerarse la readmisión de los numerosos cesantes con motivo de huelga o por otras causas injustificables.

Este punto, confiamos que los ferroviarios no pueden echarlo en el olvido, y que por cualquier medio han de conseguir la reposición de los compañeros, víctimas por cumplir con su deber de obreros conscientes.

Toca, pues, a los congresales resolver con serenidad e inteligencia los diversos asuntos de capital importancia que han de tratar para bien mismo de la organización y para demostrar a la empresa que mientras exista la organización, los Guwyn, los Foster y los Lértora, juntamente con los diversos instrumentos denominados jefes, tendrán que ser un poco más gente de lo que son.

Siendo infinitos los abusos, a los ferroviarios les corresponde poner término, y de una vez por todas, valiéndose de todos los medios a su alcance, procediendo con energía.

DE BERABEVÚ

EL DIVISIONISMO Y CRUMIRAJE BATIDO POR LA SOLIDARIDAD DE CLASE

Después de la publicación hecha en el número 199 de este semanario, referente a las maniobras de un "grupo" que persigue como única finalidad la destrucción de las agrupaciones obreras de la localidad, valiéndose de toda clase de argucias y mistificaciones hasta embaucar a algunos ingenuos obreros y convertirlos en instrumentos de los planes divisionistas de sus dirigentes, a la vez que en mansitas ovejas de la rapacidad patronal, no habríamos querido volver más sobre el asunto, si una nueva alternativa de la cuestión planteada no nos obligara a hacerla pública, para mayor ilustración de los camaradas que hoy más que nunca están por la unificación, por sobre todo abstracto sectarismo, fundamentando esta fusión sobre bases antipolíticas y antiestatales y respecto de "ideas", para así dar por tierra con los personalismos corrompidos de ciertos individuos o grupos que sólo sirven para confundir y perjudicar a los trabajadores, y favoreciendo los privilegios de los explotadores.

Como decíamos en nuestra anterior, que los cerealistas comunicaron a la secretaría de Estibadores y Oficios Varios el trabajo libre desde el 12 del corriente y personalmente uno de ellos —Pedro Bologna y Cía.—dijo al secretario García: "Un grupo de obreros que ustedes llaman "quinto", se ha presentado con un nuevo pliego, con ciertas modificaciones al que ustedes tienen. Yo y Torres Sorribas y Cía. (otro cerealista) les confeccionamos uno y se lo mandamos con nuestros galponeros en la creencia de que no lo aceptarían y, como usted verá, lo han firmado; es el trabajo libre, el triunfo moral es nuestro y estamos en condiciones de hacer lo que nos plazca; le leeré algunos artículos; hemos embromado a los revolucionarios y fíjese si es o no como le digo".

Con este famoso artículo de los "puros", el pliego está explicado. Helo aquí:

"Los patrones tendrán una lista de los obreros que esa sociedad nos mandará para el trabajo (y la tienen) y podemos eliminar de esa lista a los que por cualquier causa no nos agrade y como así daremos trabajo a los que lo soliciten y que a nuestro juicio e intereses convengan" (!).

¡Salud, Liga Patriótica! Y prosigue el burgués:

"Usted, García, y sus compañeros pueden venir a trabajar cuando quieran, prescindiendo de esa lista, y el que grite, a la calle".

El compañero García y demás componentes del sindicato comprendieron el juego patronal-carneril y desde ese mismo momento no se presentaron al trabajo. Pero, he aquí una coincidencia que frustra en parte el ruin plan de los divisionistas:

El mismo día 12, un cerealista (Arregui Hnos.) tenía que hacer desgranar unas trojas de maíz y el dueño de la máquina se presenta al sindicato y saca los obreros manifestando su deseo de llevar algunos no socio del gremio, por haberlo hecho así otras ocasiones.

Se le manifestó que a eso no se cedía y que si otras veces se hizo mo él decía, era debido a que nos gaba un" pacto solidario" y que tenecían a la agrupación que lo ha deshecho para carnerear, el sindi no podía darle sino socios.

El dueño de la máquina optó po carneros, pero tuvo que pelars frente. El sindicato pide la sol dad de los carreros, los cuales mediato nos apoyaron y se una nota advirtiéndole que carros ni bolsas para su m no sacaba obreros asociados condiciones del pliego.

El propietario de máquina s casa del cerealista y ambos pide delegación de Carreros, Estibadore Oficios Varios. Una vez allí, los rep sentantes obreros fueron terminant Dijeron al cerealista y al dueño máquina que no se mandarían car si no reconocía primero el pliego los Estibadores que se quería anu y el segundo sacar socios y no cru ros.

Entonces el cerealista dijo que quería más bochinches, que respeta las condiciones. El dueño de máqu igualmente.

Con este triunfo por la solidarid de los trabajadores, queda desbarat da la acción disolvente de los eleme tos contrarios a la organización obr ra y el baluarte del carneraje que reducido a dos casas cerealistas; y casi agonizante.

La desocupación en l[os] Estados Unidos

Informa el telégrafo que los ocupados alcanzan en Estados Un a siete millones.

Esa inmensa multitud acosada p el hambre, visto lo inútil que han r sultado todos los recursos puestos e práctica para solucionar tan grav problema, tendrá que decidirse a rea lizar de por sí lo que no se puede ha cer por otros.

Los desocupados de Nueva York ha realizado muchos mítins con result do negativo. La organización capit lista no se cree obligada a evitar q millones de seres humanos perezcan necesidad.

En varios mítins se ha resuelto tr ladarse en masa de Nueva York Wáshington, realizando una proces del hambre ante el santuario del político del Estado.

Antes, durante el viejo régime el pueblo ruso el que debía darse al palacio imperial resar al soberano en su problemas. Ahora es el democracia yanki el que lo, desfilando ante el emp blicano del más imperialis perios.

¿Será recibido a balazo el memorable 21 de enero fué el pueblo de San Peters

Haría falta eso para de deslinde de las posiciones des al proletariado nortemaricano, mecido en la democracia y el gr lismo conservador, impotente afrontar asuntos graves.

Dicen otras informaciones que cree que el presidente recibirá a desocupados".

"Se cree", nada más, pues su

SOLIDARIDAD DE CLASE

Es el último recurso puesto en juego por la burguesía para detener y extorsionar al proletariado. Ante los primeros reclamos obreros se opuso la calumnia y la persecución. El obrero que no era un sumiso esclavo, que se unía a sus compañeros para elevar sus condiciones, se veía tratado de extranjero ingrato que pagaba la hospitalidad promoviendo discordias en la casa que generosamente lo había acogido.

Más: se le consideraba un vicioso, un haragán, un vividor que explotaba a sus hermanos por no trabajar, aunque todos saben que los primeros campeones de una causa generalmente tienen por premio la cárcel y el destierro.

A ese concepto seguía una guerra despiadada. Se despedía del trabajo al obrero organizado, no se le admitía si iba a pedir trabajo, el haragán, que comúnmente era un obrero hábil y laborioso. Pero ni esto ni la cárcel pudieron detener el desarrollo de la organización de clase. Esta se impuso y triunfó. Entonces la burguesía no tenía de la cuestión social conciencia alguna, y respecto de la miseria y las injusticias no iba más allá de la limosna o la caridad.

El movimiento obrero actualmente es un fenómeno grandioso, que impresiona a la burguesía, obligándola a concesiones mayores. El mismo término de caridad es substituído por chocante, por otro: Solidaridad de clase.

Y surgen los redentores de la solidaridad entre ricos y pobres, burgueses y proletarios, que ocupan aparentemente un lugar intermedio entre revolucionarios y conservadores, pues toman de los primeros sus conceptos y sus palabras y se las arrojan al rostro de los segundos.

Hemos visto revistas y periódicos de asociaciones burguesas, en las que se amenaza a los explotadores que no quieren ceder nada, con la pérdida de todo. Si no damos nada, dicen, nos lo quitarán todo.

Transcribimos un párrafo de esa nueva literatura. Dice:

"La salud social ha venido a ser una función administrativa que antes era privativa de las instituciones religiosas, y eso prueba el mayor conocimiento que tenemos hoy de la solidaridad humana. No es necesario ya que los sentimientos morales nos determinen a practicar la caridad, sino que el sentimiento egoísta y calculador de la propia conservación basta para inducir a todo hombre sensato a cumplir el deber de beneficencia. Tiene que ser así, porue la enfermedad privada, la orfandad del niño, la pobreza que obliga a trabajar a la mujer en cinta, la miseria del obrero sin trabajo o que recibe un salario insuficiente, no son males individuales, sino gérmenes de males públicos. En efecto, la dolencia individual se transforma, si los pudientes no la remedian, en enfermedad social que produce condiciones tales que hace que la madre origine hijos [illegible]cos o degenerados ácratas que [illegible] a la colectividad; el obrero insuficientemente retribuído genera también una prole enfermiza y fácilmente se convierte en agitador o delincuente."

Vemos así que la caridad pasa a ocupar el rango de función pública del estado. Pero ello significa claramente que la miseria se ha centuplicado y que lo que antes se remediaba con los cobres de la limosna, hoy necesita millones y millones para asistencia social, y por mucho que se haya dado hasta ahora ha resultado una insuficiente bicoca en comparación a las necesidades.

Sin embargo, en el párrafo dice que eso prueba un nuevo concepto de la solidaridad humana... Pero, a renglón seguido, ese concepto de la solidaridad humana queda reducido al "sentimiento egoísta y calculador de la propia conservación".

Por fin, en la segunda parte del párrafo vemos que todo cuanto han condenado los conservadores y sus aliados es fruto de la mala organización social, de la desocupación, salario insuficiente, exceso de fatiga de las madres en cinta, etc., y se propone el medio de remediar esos síntomas, que es la solidaridad social. Pero la causa generadora de la desocupación, la degeneración, etc., ¿cómo se remedia?

Eso es algo que se produce por alguna causa, que no es otra que la organización privada del capitalismo. Esto ¿con qué se remedia? La solidaridad de clase no puede tender a destruir el sistema capitalista, pues quiere armonizar al proletariado y a la burguesía.

La conservación de la burguesía es la conservación de la causa generadora de la desocupación y demás males. En cambio, la lucha de clases, que no llama a la reflexión al egoísmo burgués, sino que despierta al proletariado, suprime todas las causas de la degeneración, descomposición y demás plagas sociales, capacitándo a los obreros y haciéndolos aptos para su defensa y emancipación.

Los llamados de la solidaridad social no han de producir impresión en los adinerados, que no se perturban por palabras; la lucha de clases es la que les hará aflojar las garras de la explotación. Y las mismas instituciones eclesiásticas y laicas que defienden a la burguesía, sólo obtendrán dinero del capitalismo para realizar su evangélica misión de apaciguar a los obreros, cuando éstos amenacen a los amos y logren amedrentarlos.

Hasta para el éxito de las prédicas pacificadoras de los profesionales de la solidaridad de clases, para el buen resultado de sus colectas, es necesaria la lucha obrera.

Sin la acción obrera los frailes se morirían de hambre y de desocupación, igual que los obreros, pues el capitalista se burla de todo: de la caridad, de la religión, de la patria, y de la misma solidaridad de clases, cuando no hay una fuerza amenazadora que lo determine a cambiar de actitud.

---

presidencial verá bien de no exponer su investidura a una rechifla gigantesca.

¿Qué ha hecho el primer magistrado para aliviar tan espantosa situación?

¡Mandar bombardear con explosivos de gases asfixiantes a los obreros que se oponían a los desmanes burgueses!

Ese individuo iba al puerto, cuando era candidato, a presenciar el arribo de los barcos que procedentes de Europa regresaban cargados de hombres que habían logrado escapar a la muerte en la horrenda carnicería, y los abrazaba y besaba, vertiendo lágrimas hipócritas, con lo que abonó su candidatura y llegó al triunfo.

Ahora es presidente y no necesita votos; entonces no va a ir a esperar a los desocupados para besarlos y abrazarlos. Quizá, los mande atender por el subsecretario; tal vez no los mande ametrallar.

Las condiciones son distintas.

Su altruísmo y amor al pueblo fué enterrado con el triunfo.

Y si el proletariado hambriento adopta una actitud revolucionaria, tratando de tomar lo que necesita para no perecer, ¿qué hará el Estado americano? ¿Qué hará la Federación Americana del Trabajo?

Quizás asesinarlos el primero y lamentar el suceso la segunda, condenando tal vez a los "exaltados". Porque hay esa particularidad, tanto en Estados Unidos como aquí y en todas partes, y es que los obreros deben morirse de hambre o dejarse asesinar, en silencio y tranquilamente, con toda cultura y educación, para satisfacción del reformismo político y gremial.

Eso según ellos; los obreros pensamos de otro modo y procedemos con medios distintos, y éstos han de ser lo suficientemente eficaces no sólo para suprimir el hambre sino también la causa que lo genera.

Palestra

PUNTUALIZANDO

[illegible]ogiendo las frases del camarada [illegible]is en su artículo "El escalafón Cía. General", aparecido en "El [illegible]ro Ferroviario", y sin sostener [illegible]ritu de polémica, me permitiré ha[illegible] con reciprocidad al respeto que le [illegible]cemos, algunas aclaraciones pa[illegible]recer así elementos de juicio so[illegible] nuestro proceder.

No es prudente el llamarnos indisciplinados cuando no se conoce en su esencia nuestra acción; y es impropio confundir nuestro espíritu de rebeldía con una cuestión de disciplina, que de serlo así—lo que no creemos—, de hecho nos encontraríamos en una sociedad de "orden" donde se destruye en germen el principio de una lucha de clases, no permitiendo la rebelión en sus más íntimas manifestaciones.

Si la sección La Bajada ha tenido diferencias con sus secciones hermanas—lo que no existe—es porque quizás en sus momentos dados de accionar no ha trepidado, pero sin que en ello existía la más mínima intención de perjuicio hacia sus compañeros, y lo prueba el que nunca las secciones han silenciado cuando se ha dado la voz de alerta en defensa de un derecho común, partiese éste de donde partiese, y nosotros hemos acatado, porque hemos entendido perfectamente que nuestra organización es de lucha y que no debemos prescindir de ella para consolidarla, sino por el contrario tener en tensión constante nuestras energías demostrando nuestras fuerzas efectivas, y no replegándonos hasta el ridículo, pues no creo que tengamos intereses que auscultar fuera de los que por naturaleza propia de nuestra condición de clase nos corresponde, si es que somos verdaderos explotados.

Nuestra actitud no responde al divisionismo que usted le atribuye. Nosotros vivimos en todos los ambientes; pero el ambiente no nos corroe; y tan es así, que bajo ninguna ficción aceptamos lo malo por lo bueno.

No por ello impedimos que los compañeros piensen lo contrario; pero las objeciones debemos hacerlas públicas para que todos lo sepan. Usted me indujo a decir cual es el origen de nuestra actitud. Se refiere usted al recargo de horas y lo cree injustificado; certifica que es un abuso de la empresa y cree que debemos callarnos, que no debemos decirles nada a nuestros comités y que debemos, en cambio, proceder directamente con la empresa.

¿Quién es el indisciplinado, usted o nosotros? Pues nosotros reclamamos de los comités, de acuero da los estatutos, que inicien la agitación dentro del ferrocarril y todos secundaremos, y cuando ellos comprueben con los hechos ue nadie responde, entonces que digan que no hay organización.

Entonces, ¿en nombre de qué discutimos? Esto no se puede aceptar ni en principio, porque la organización es la fuerza de la propia convicción de nuestra condición de explotados y esta fuerza obra constantemente, desde el momento que militan sus hombres en ella, sólo que no se debe desperdiciar esas energías con tácticas pacifistas, cuando en el momento de perder derechos adquiridos, no debemos claudicar en nuestro principio, en homenaje a una promesa de un futuro bienestar, porque esto es impreciso. Es un ejemplo el Escalafón.

Somos materialistas más que espiritualistas y sabemos que los escalafones debieron dar mucho más si los delegados no se hubieran convencido, demasiado tarde por desgracia, de su verdadero alcance, cuyo espanto les produjo una franca decepción.

No podré referirme así a todos cuando sé de algunos laboriosos, pero eran los menos. Esta responsabilidad total pesa sobre los cuerpos centrales, porque ellos debieron guiar y estimular a los delegados del proletariado del riel para que la discusión tuviera la fuerza viva de su apoyo y entonces... las cosas habrían cambiado. Las reformas ya no caben, porque serían de fundamento y tendríamos que empeñarnos en hacer lo que ayer no pudimos.

El manifiesto de Villars que usted critica en forma despiadada, es una expresión rebelde de su sentimiento de lucha; y prueba que ella, como C. de Gómez, B. Aires y nosotros, estamos en perfecta organización, consecuentes con nuestros principios, aunque aceptamos en ellos más o menos crudeza, pero es en su misma finalidad. La expresión de ellos no es contra los ferroviarios, sino como depurativo para expeler de la organización las malas prácticas, que al igual que las epidemias, puedan infectar al gremio...

Yo no lo creo de otro modo; pero como una demostración palmaria del respeto a la disciplina societaria, nos inclinamos ante el fallo injusto de la mayoría de las secciones, y caemos en el Escalafón.

Ahora estamos en el palpitante asunto de la reducción de personal, motivada por la "escasez" de tráfico y las 10 horas en la red ferroviaria. A este asunto que usted dió un brochazo, yo me detengo a contemplarlo, y, sin criticar, espero que se haga algo por la dignidad del gremio. En este momento en que no habrá un solo desocupado que en nuestro ferrocarril no ande oficiando en la difícil carrera de guarda, pienso que quizás, y como una joya de arbitraje, no tengamos que estrellarnos en el Escalafón cuando querramos entrar a corregir anomalías.

Las comisiones de reclamos anuncian indirectamente a la organización pero no se escudan en ella, y su misión será de "forma" y el abuso no se impedirá, porque según usted, "ya hemos empleado el esfuerzo máximo" de la organización.

Con esto no he de conceptuarme maximalista ni creer que nos hayan marcado los sucesos de la Rusia de los Soviets; pero tampoco creo prudente que extrememos; que por no pecar de maximalistas seamos completamente resignados y exclamemos como aquel que comía pedazos de hielo: "Algo es algo, peor es nada". ¡Vaya un consuelo de alimentación!

Usted dice "que a la empresa agradaríale fueran todos o muchos como nosotros", pero yo digo lo contrario; y menos mal que usted no ve en nosotros a agentes del capital. La empresa—lo digo con jactancia—quisiera ver a los de La Bajada haciendo la travesía del Pacífico hacia regioens lejanas... Lo que demuestra que a través de su forma no desorganizamos; y en verdad que si algún error se desliza, no debe atribuirse a causa fundamental y el divisionismo puede partir, si usted quiere procedimientos contraproducentes y coercitivos, de quienes alegan una ofensa, pero que en realidad no es más que un juicio que puede ser o no equivocado, pero es leal, y que pendería de otras tramitaciones establecer su bondad.

En síntesis: no somos indisciplinados, no somos divisionistas; somos consecuentes con nuestros principios de lucha sobre el art. 3 de los estatutos; nos agrada la actividad dignificadora a cambio del silencio timorato.

Su juicio lo creo justo, desprovisto de prejuicios, porque juzga a nuestra sección por la suya propia, así: altiva y batalladora!...

Leandro S. CIS.

La Bajada—C. G. B. A.

Vida obrera

CAPITAL

OBREROS EN TABACO

Clausura de una sucursal del "Avanti"

La lucha que los obreros tabaqueros sostienen contra la compañía "Avanti" continúa firme a pesar de su duración de 15 meses. Como el medio aplicado es el boicott, la fábrica comienza a verse seriamente perjudicada, hasta el extremo de que ha cerrado una sucursal.

Como prueba fehaciente y sin mayores comentarios podemos comunicar que los efectos del boicott no se hacen esperar, a punto de verse obligados por la escasez de venta a cerrar la sucursal cita en la calle Giribone y Jorge Newbery por no tener más depósitos donde almacenar la mercadería "sin salida" y a fin de no aumentar cada vez más la producción. Como consecuencia, fué despedido el personal adventicio o incompetente que los producía.

En la casa central de Villa Urquiza ocurren hechos que no son menos sintomáticos. Comenzaron por hacer trabajar al personal cuatro días a la semana, holgando obligatoriamente todos los jueves.

Luego, como aún seguía siendo mucha la producción, fué rebajada la tarea, de por sí pequeña y mal material.

Tercero, para lograr un mayor servilismo y que nadie allí pueda hablar de Sociedad, se amenazó a los mansos corderos con trabajar medio día solamente.

Pero no pára ahí la audacia de estos ensoberbecidos capitalistas, los que para poder aumentar de nuevo sus ventas y no sabiendo qué hacer, ya que la propaganda es el único recurso y aun ese le fracasa, no tienen a menos anunciar, sin quemarse los labios, que el conflicto con la Sociedad General de Obreros en Tabaco se ha arreglado...

Mientras tanto, corresponde poi parte de los trabajadores organizados no consumir ni permitir que otros fumen el producto boicoteado.

INTERIOR

PARANA

Sindicato de Aguas Corrientes

En la asamblea efectuada el día 16 del actual se trataron varios asuntos importantes, relacionados con la marcha interna de la organización y con la propaganda.

Fueron nombrados delegados para el segundo congreso de la F. O. Departamental, los camaradas Enrique López y Domingo Zuqui.

Se aprobó la obra desarrollada por la F. O. Departamental .

Fué rechazada de plano la circular del Sindicato de Curtidores, de la capital, que pretende convertirse en organismo nacional dirigiéndose por su cuenta a las organizaciones adheridas a la F. O. R. A.

Se aprobó la gestión de la comisión administrativa saliente y se nombró la nueva en la siguiente forma: Enrique López, secretario general; Luis Bongiovanni, prosecretario; Mario Guisani, secretario de actas; Andrés Lupería, tesorero; V. Brandolín, protesorero; R. A. Mendoza, José Trofago, Jorge Eleura y D. Tullión, vocales.

La asamblea se puso de pie en honaje del malogrado compañero Adelo Godoy.

LEVALLE

Un señor burgués tuvo la poca suerte de morirse a consecuencia de una gripe. Pero, la ocurrencia que más nos ha llamado la atención ha sido que un núcleo de empleados y obreros de esa localidad se haya tomado el trabajo de recolectar fondos con el fin de hacerle oficiar unos muy solemnes funerales en la iglesia local. A nuestro juicio, mejor hubiese sido que esa preocupació nla hubieran dedicado para beneficio del sindicato y que el dinero recolectado lo emplearan en la compra de libros, con los que se capacitarían y aprenderían cosas elementales para la vida.

Es de lamentar que empléados y trabajadores que hasta el día de la muerte del burgués han sido explotados por el mismo, quien no ha tenido empacho en medrar a sus costas, sean los que ahora organicen un funeral pagando de su bolsillo los gastos.

¿A quién beneficia ese dinero? ¿Al alma del muerto? ¿Al cuerpo del fraile? Niños hay que van a la escuela harapientos y descalzos, entre el barro y la escarcha, lo que no ha conmovido a esos dadivosos empleados; pero un poco de humo de incienso y una cantidad de palabras en latín para el amo muerto les habrá llenado la barriga.

Pensar que en pleno siglo XX hay todavía tanta ignorancia y servilismo, cuando era de esperarse más carácter e ilustración!

LEONES

Un valiente manifiesto

Se ha repartido entre los trabajadores de ésta un valiente manifiesto exhortando a los obreros a reunirse en sindicato, despreciando las maniobras burguesas y sus instituciones.

En él se condena duramente la obra cobarde da la liga patriótica con su mal llamado trabajo libre.

Parece que con la nueva época de trabajo, los subyugados trabajadores sintieran aproximarse el día en que podrán valerse para tomar el desquite.

Dicho manifiesto, sentido y valiente, termina con las siguientes líneas:

"Es preciso, compañeros, que dejemos de ser rebaño ue se nos descarríe, para ser trabajadores conscientes de nuestra misión histórica y que nos organicemos en nuestro sindicato de oficio si ueremos merecer respeto y terminar con la opresión y tiranía de los de arriba.

¡Ejército proletario! A formar cada uno en su puesto de lucha, al lado de nuestra querida Federación Obrera Regional Argentina.

¡A la obra, compañeros, que no se rezague ninguno!"

GUALEGUAYCHU

En "La Vanguardia" del día 15 del corriente, apareció una correspondencia titulada "El encanallamiento de la organización obrera".

En él se decía que un grupo de compañeros, al llegar al salón donde la Federación Obrera realizaba un festival, victoriaron, en estado de ebriedad, al partido radical.

Podemos desvirtuar esa mentira, y el tal corresponsal de marras no se hallaba en el lugar el día del festival.

Se ve que habla, como todos sus colegas, por boca de ganso.

Ese es un modo ruín y miserable que emplean los politiqueros inmundos para atacar a la organización de los trabajadores, que permanece imparcial frente a los partidos y sectas.

Es una forma de propaganda política la de calumniar a los trabajadores que permanecen independientes y hacen oídos de mercader a los llamados y a las charlatanerías de todos los parlamentarios, que no buscan sino el voto para continuar su farsa desde el parlamento.

ARTEAGA

Los obreros de esta se reunieron el domingo domingo 17 en una asamblea, para ver de organizar un sindicato de Oficios Varios.

En dicha asamblea se acordó nombrar una comisión de propaganda, siendo elegidos los compañeros E. Batalla, Carlos Mesa y Fco. Alvarez.

A fin de dar mayor impulso a la propaganda se pedirá un delegado a la F. O. R. A. y se dará una serie de conferencias.

PERSONA BUSCADA

Deséase conocer el domicilio de la señora madre y hermanas del compañero Manuel Rama, recientemente fallecido en General Levalle (Córdoba), a fin de comunicarles asuntos de importancia.

Por informes, dirigirse por carta al Sindicato Unión Estibadores, de General Levalle—F. C. P.

Boycott

Las marcas de cigarros que los trabajadores no deben consumir, son: "AVANTI", "REGINA", "MONOPOLIO", "FIRENCE", "GENIO" Y "BANDERITA".

BALANCES DE LA F.O.R.A.

JUNIO DE 1921

ENTRADAS

Saldo del mes de mayo		$ 6.213.76
Cotizaciones (45.818 cotizantes durante el mes)		„ 2.290.90
Fondo de solidaridad.—		
Víctimas de Gualeguaychú	$ 560.10	
Federación Obrera Marítima	„ 218.50	
Las Palmas y Santa Fe	„ 20.—	$ 798.60
Cuenta Corriente		„ 67.90
Memoria y Balance de la F. O. R. A.		„ 0.30
En Cuenta.—		
Sindicato de Albañiles, Ayacucho	$ 25.—	
Sindicato de Estibadores, Rojas	„ 25.—	
S. Carreros Unidos, San José de la Esquina	„ 6.—	
S. Obreros Panaderos, Salto (Buenos Aires)	„ 10.—	
Sindicato de Albañiles, Olavarría	„ 18.—	
Federación Obrera Local, Los Toldos	„ 20.—	
Federación de Emp. de Hospitales, Open Door.	„ 10.—	
Federación Obrera Local, Pergamino	„ 30.—	$ 144.—
Manifiesto relativo a la fecha del 1º de Mayo		„ 9.—
Préstamos.—		
S. de Carpintero, La Plata, para P. Deseado	$ 100.—	$ 100.—
Carta Orgánica de la F. O. R. A.		„ 0.60
Huelga general, contribución del S. Pintores Letristas, Cap.		„ 100.—
Total de entradas en el mes		$ 9.725.06

SALIDAS

Correspondencias, telegramas y teléfono		$ 84.40
Préstamos.—		
Hilario Pérez, Puerto Deseado	$ 50.—	
Administración de LA ORGANIZACIÓN OBRERA	„ 266.49	$ 316.49
Gastos generales		„ 27.60
Delegaciones.—		
Federación Obrera Departamental, Gualeguaychú.	„ 101.50	
Puertos de la Costa Sud (a cuenta)	„ 102.—	
Sindicato Oficios Varios, Formosa	„ 80.—	
A cargo del Consejo Federal	„ 2.—	$ 285.50
Utiles		„ 0.40
Cuenta Corriente		, 103.60
Sueldos y jornales.—		
Secretario general	$ 200.—	
Prosecretario	„ 200.—	
Contador	„ 180.—	
Dactilógrafo	„ 160.—	
Ayudante dactilógrafo	„ 156.—	
Ayudante de Secretaría	„ 30.—	$ 926.—
En Cuenta.—		
Unión O. de las Canteras, San José de la Tinta	$ 15.45	
Sindicato Obreros Albañiles, Olavarría	„ 13.—	
Sindicato Obreros Albañiles, Ayacucho,	„ 25.25	
Sindicato Ferroviario Tráfico, Gálvez	„ 50.50	$ 104.20
Fondo de solidaridad.—		
Víctimas de Gualeguaychú	$ 542.60	$ 542.60
Subscripciones a los diarios		„ 4.30
Propaganda y agitación (proclama del Consejo Federal)		„ 360.—
Manifiesto relativo a la fecha del 1º de Mayo		„ 240.—
Huelga general		„ 296.90
Saldo que pasa al mes de julio		„ 6.433.07
Total de salidas en el mes		$ 9.725.06

Tesorero, *Miguel Briuolo*.—Contador, *Alfonso A. López*.—Revisores de cuentas: *José María Cachaza—José Paz.*

JULIO

ENTRADAS

Saldo del mes de junio		$ 6.433.07
Cotizaciones (59.174 cotizantes en el mes)		„ 2.958.70
Fondo de solidaridad.—		
Víctimas de Gualeguaychú	$ 1.571.15	
Federación Obrera Marítima	„ 299.10	
Viuda de Bartolomé Senra Pacheco	„ 198.—	
Comité pro boicott al "Avanti"	„ 16.—	$ 2.084.25
Cuenta Corriente		„ 40.30
En Cuenta.—		
Sindicato O. Carpinteros, Río Cuarto	$ 3.10	
Sindicato Ferroviario Talleres, Venado Tuerto	„ 30.—	
Sindicato de Estibadores, Curapaligüe	„ 0.30	
Unión Conductores Carros, General Levalle	„ 50.—	$ 83.40
Manifiesto relativa a la fecha del 1º de Mayo		„ 10.50
Préstamos.—		
Hilario Pérez, Puerto Deseado, devolución	$ 400.—	$ 400.—
Alquileres: Federación Obrera Local, mayo y junio		„ 80.—
Delegaciones.—		
Estibadores y Oficios Varios, Carmen (saldo)	$ 24.30	
Sindicato Obreros del Afirmado, Balcarce	„ 61.—	
A. Artesanos Industriales, Baradero	„ 10.—	
Sindicato Oficios Varios, Las Palmas (Chaco)	„ 60.—	$ 155.30
Total de entradas en el mes		$ 12.245.52

SALIDAS

Correspondencias, telegramas y teléfonos		$ 172.02
Préstamos.—		
F. Portales, P. Deseado, del S. Carpinteros La Plata	$ 100.—	
S. Oficios Varios, San Antonio Oeste	„ 35.—	
U. C. de Carros, General Levalle (comp. Urquiza).	„ 25.80	
Fortunato Cavalo, Las Palmas (Chaco)	„ 50.—	
Federación Gráfica Bonaerense, devolución	„ 300.—	
Administración de LA ORGANIZACIÓN OBRERA	„ 2.065.08	$ 2.575.88
Gastos generales		„ 2.—
Delegaciones.—		
Federación Obrera Local, La Plata	$ 6.15	
Federación Obrera Departamental, Gualeguaychú	„ 150.—	
Sindicato Oficios Varios, Las Palmas (Chaco)	„ 60.—	
C. Unidad Obrera, La Plata	„ 5.—	
Sindicato Obreros del Afirmado, Balcarce	„ 61.—	
Federación Emp. de Hospitales, Open Door	„ 16.30	
Sindicato Obreros Estibadores de Rojas	„ 25.—	
Federación Obrera Provincial, Corrientes	„ 60.—	
A cargo del Consejo Federal	„ 10.20	$ 393.65
Utiles		$ 142.60
Cuenta corriente		„ 139.20
Sueldos y jornales.—		
Secretario general	$ 200.—	
Prosecretario	„ 200.—	
Contador	„ 180.—	
Dactilógrafo	„ 160.—	
Ayudante dactilógrafo	„ 156.—	
Ayudante de Secretaría	„ 80.—	
Jornales por efectuar trámites	„ 33.60	„ 1.009.60
En Cuenta.—		
S. T. Agrícolas, San Andrés de Giles	„ 10.—	
S. F. Talleres, Venado Tuerto	„ 30.30	
U. O. Canteras, San José de la Tinta	„ 10.—	
F. O. Marítima, Campana	„ 7.50	
S. Oficios Varios, Santa Teresa	„ 20.—	
U. O. Canteras, San José de la Tinta (La O. .)	„ 15.55	$ 93.35
Fondo de solidaridad.—		
Víctimas de Gualeguaychú	„ 3.037.25	
Federación Obrera Marítima	„ 680.70	
Comité Pro Boicot al "Avanti"	„ 172.10	$ 3.890.05
Subscripciones a diarios		„ 13.70
Huelga general		„ 97.85
Alquiler por abril y mayo		„ 300.—
Bartolomé Senra Pacheco		„ 1.032.95
Saldo que pasa al mes da agosto		„ 2.382.67
Total		$ 12.245.52

Tesorero, *Miguel Briuolo*.—Contador, *Alfonso A. López*.—Revisores de cuentas: *José María Cachaza—José Paz.*